

# LA MONTAÑA



REVILLA DE CAMARGO.—La Iglesia.

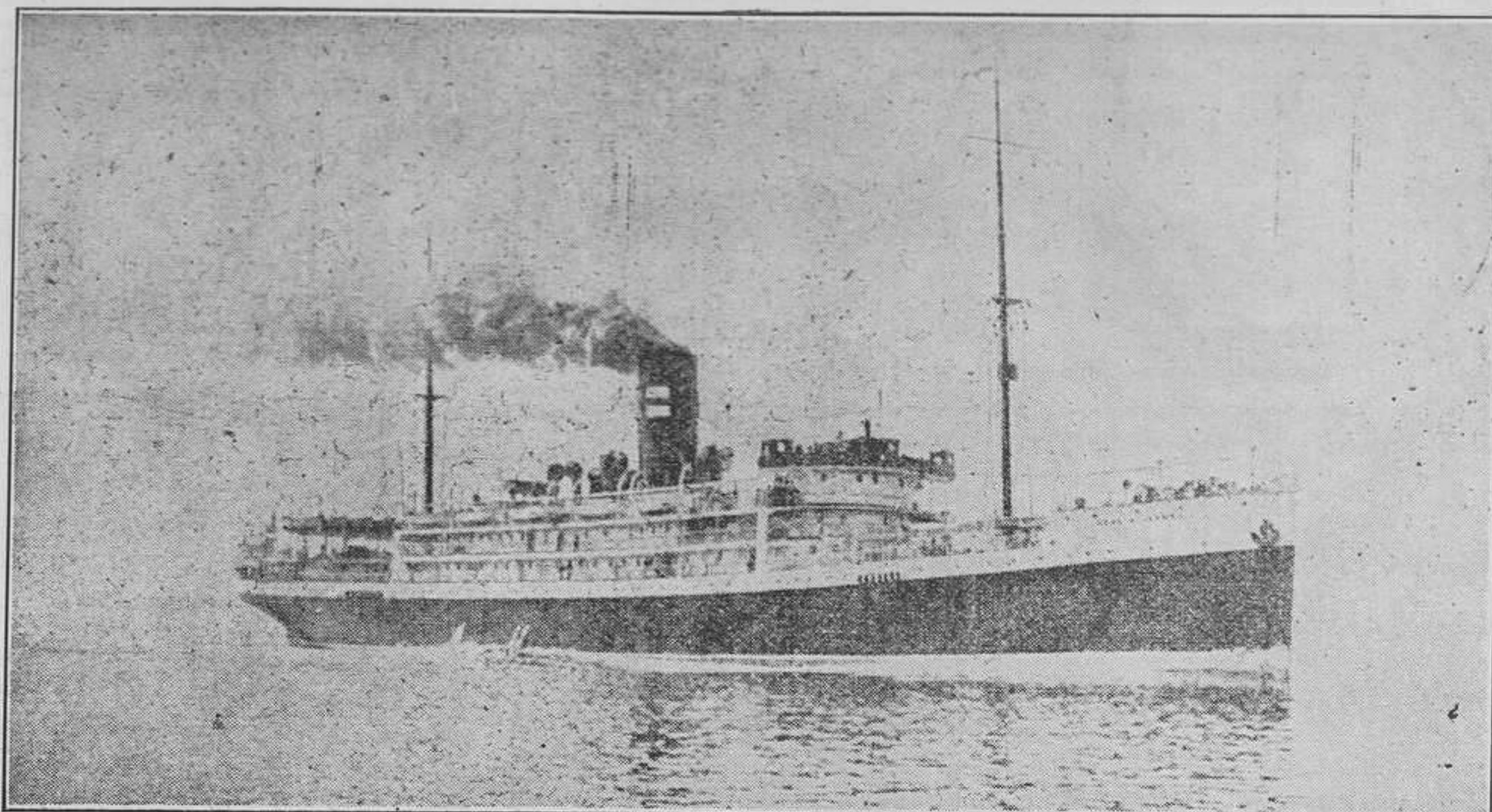


# LINEA PINILLOS

Vapores de la LI-  
NEA DE PINILLOS  
que hacen la tra-  
vesía de España a  
Cuba y viceversa:

**"INFANTA ISABEL"**

16,500 Ts.



**BARCELONA**, 12,000 Ts.

**CONDE WIFREDO**, 7,500 Ts.

"INFANTA ISABEL"

**MARTIN SAENZ**, 7,500 Ts.

**PINILLOS**, 6,500 Ts.

Oportunamente anunciaremos la salida de este puerto de cada uno de dichos  
hermosos y rápidos trasatlánticos.

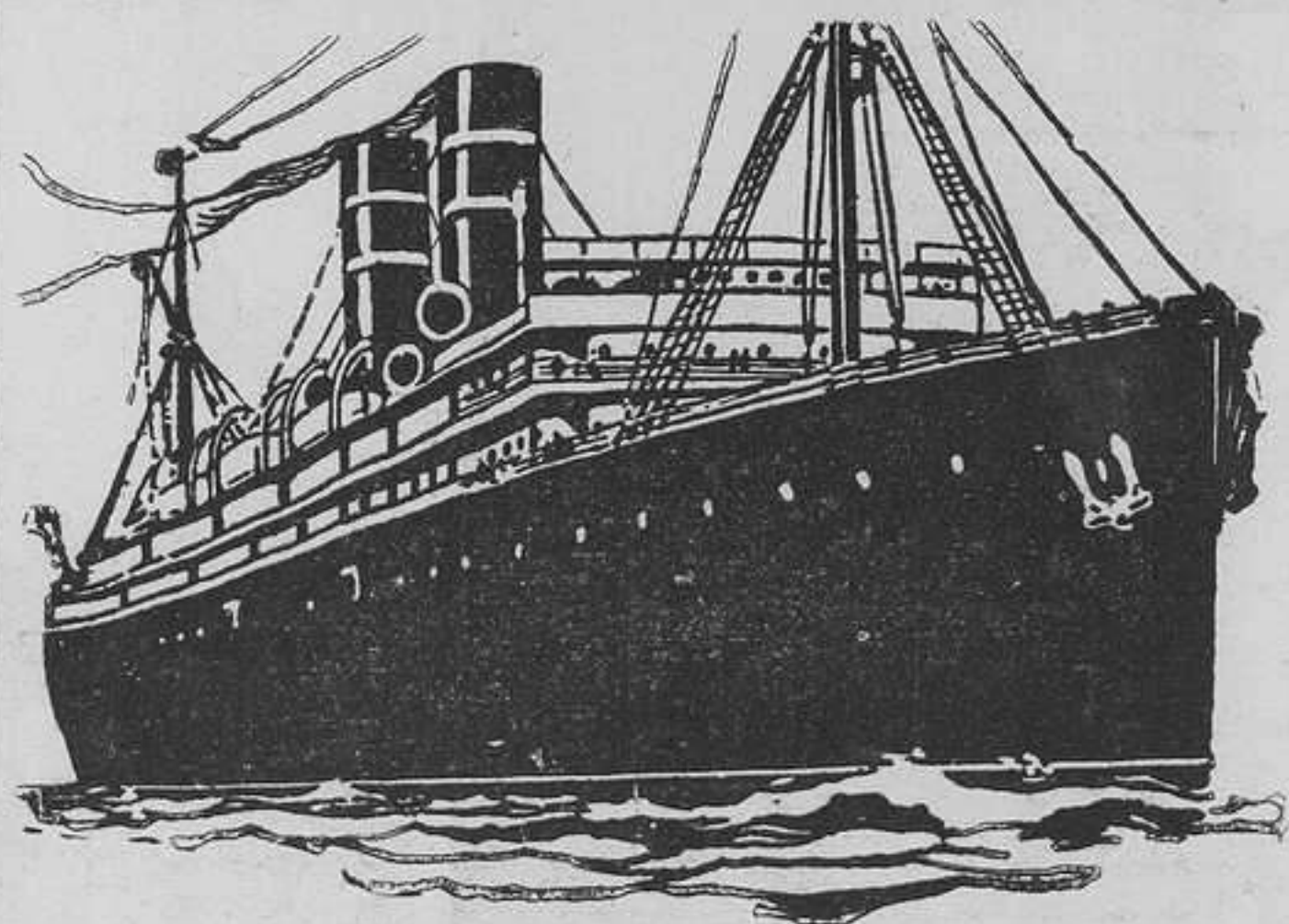
PARA MAS INFORMES DIRIGIRSE A SUS CONSIGNATARIOS:

TELEFONO A-3082

**SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.**

SAN IGNACIO 18, HABANA

NOTA: EL EMBARQUE DE PASAJEROS Y EQUIPAJES SERA GRATIS POR LOS MUELLES DE SAN JOSE.



# LINEA de WARD

## La Ruta Preferida

# NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

## EXCURSIONES DE VERANO A NUEVA YORK EN 65 HORAS

POR LOS GALGOS  
DE LA WARD LINE

### "ORIZABA" & "SIBONEY"

Vapores de 14,000 toneladas. Petroleo como combustible. SALEN TODOS LOS SABADOS A LAS 10 A.M.  
Billetes de IDA Y REGRESO desde \$128.00 por persona, incluyendo comida y camarote.

Boletines a precios reducidos también válidos DESDE MAYO 27 A OCTUBRE 28 DE 1922

Por los vapores "MEXICO", "MORRO-CASTLE", "ESPERANZA" y "MONTEREY"  
QUE SALEN TODOS LOS MARTES

Servicio regular a PROGRESO, VERACRUZ, TAMPICO, NASSAU y BAHAMAS

PARA MAS PORMENORES DIRIJIRSE A:

Departamento de Pasajes: PRIMERA CLASE.

Teléfono A-6154. Paseo de Martí No. 118.

SEGUNDA y TERCERA CLASE. Teléfono

A-0113. Egido esquina a Paula.

AGENCIA GENERAL

Oficios 24 - 26. Teléfono M-7916.

**WILLIAM HARRY SMITH**

VICE-PRESIDENTE Y AGENTE GENERAL



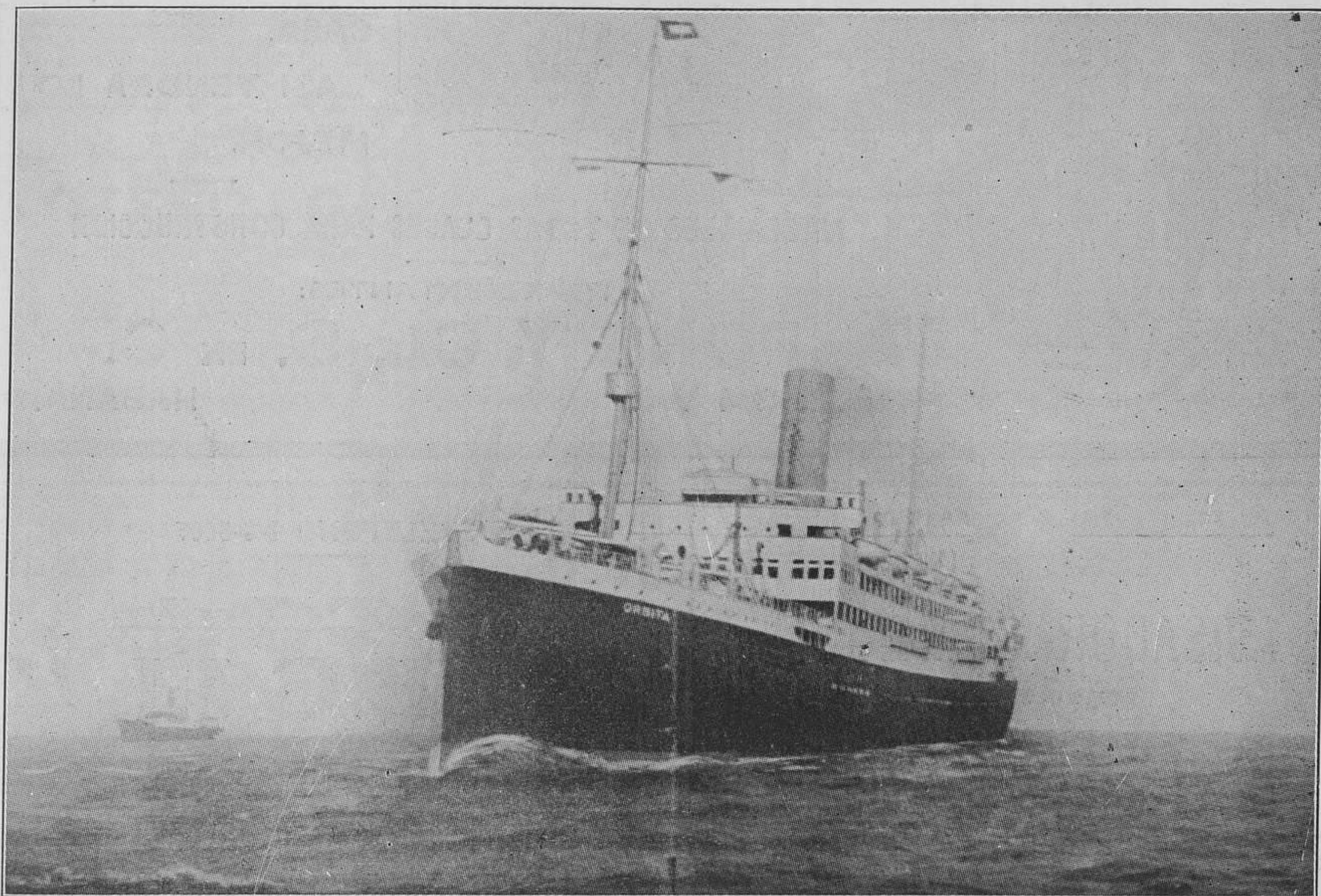
# Vapores Correos de la Mala Real Inglesa

The Royal Mail Steam Packet Company

The Pacific Steam Navigation Company



Salidas mensuales para VIGO, LA CORUÑA, SANTANDER, LA PALLICE, LIVERPOOL, GALVESTON, COLON, puertos del PERU y de CHILE, y por el ferrocarril Trasandino a BUENOS AIRES.



Para CORUÑA, SANTANDER, LA PALLICE y LIVERPOOL:

Vapor "ORIANA", saldrá el 30 de Julio.  
" "ORITA", " 20 " Agosto.  
" "ORTEGA", " 11 " Sepbre.

Para COLON, PUERTOS DEL PERU y de CHILE:

Vapor "ESSEQUIBO", saldrá el 19 de Julio.  
" "EBRO", " 15 " Agosto.  
" "ORCOMA", " 23 " "

Precios económicos para pasajes de cámara en estos espléndidos y rápidos trasatlánticos y excelentes comodidades para el pasaje de tercera clase.

Para toda clase de informes, **Dussaq y Compañía**

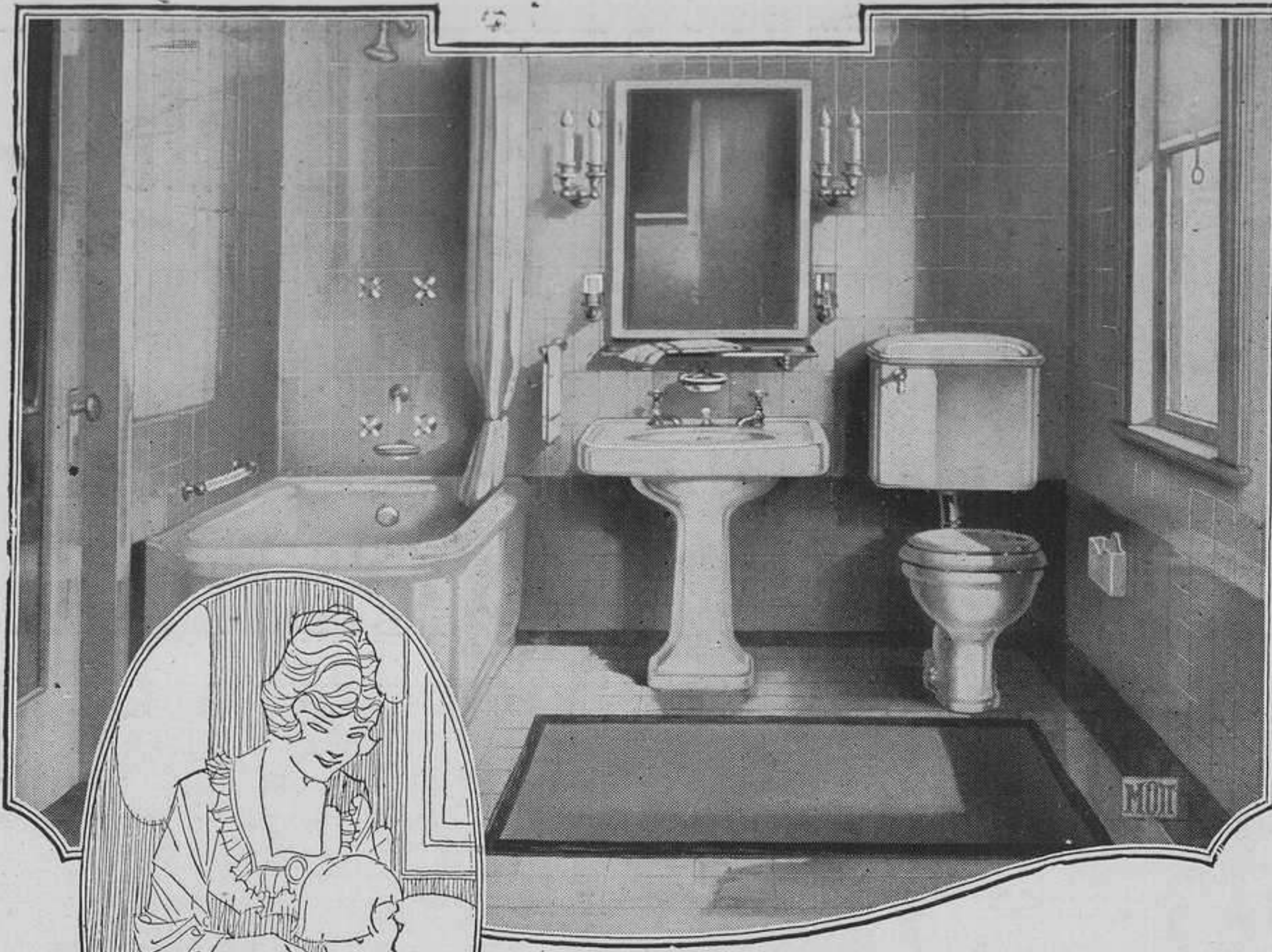
Lonja del Comercio, 409-414. — Teléfonos: A-6540, A-7227, A-7228.—Habana



# "MOTT"

RECUERDE QUE  
ESE ES EL NOM-  
BRE QUE DEBE  
PEDIR PARA LOS  
APARATOS SANI-  
TARIOS DE SU  
CASA.

ASI TENDRA LO  
MEJOR.



MATERIALES DE TODAS CLASES PARA CONSTRUCCION

REPRESENTANTES:

**PONS Y CA., S. EN C.**  
EGIDO 4 Y 6. HABANA.

TELEFONO A-2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

## AVISADOR COMERCIAL

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA

Y ENCUADERNACION  
DE

SOLANA Y GARCIA, S. EN C.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL

COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

- : - : TAS DE VISITA Y BAUTIZOS : - : -

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA

TELEFONO I-8-5007

# "REGIL"

## GRAN TREN DE TOSTAR CAFE

CON APARATOS PERFECCIONADOS

DE

Carral y Compañía

CORRAL FALSO NUMS. 176 Y 178

GUANABACOA

# TOMEN

# "RON CANEY"

ES EL MEJOR

M. NEGREIRA. -- HABANA



**SANTIAGO R. ILLERA RIVERA**  
CONTRATISTA DE OBRAS

TELEFONOS: F-1561 — M-6051  
A ESQUINA A 29  
VEDADO HABANA

MUEBLERIA Y  
**RASTRO CUBANO**  
CASA FUNDADA EN 1875  
DE ISIDORO PELEA  
GALIANO NUMERO 136  
Frente a la Plaza del Vapor  
TEL. A-4942. HABANA.

CONFITERIA  
**"LA MARINA"**  
DE  
DEMETRIO MAESTRE  
TENIENTE REY No. 1  
TELEFONO A-7172  
HABANA

**"LA REPUBLICA"**  
ALMACEN IMPORTADOR DE LOCERIA  
Y CRISTALERIA  
DE GOMEZ Y HNO.

A. de Italla 104.-Tel. A-1796.-HABANA.  
Depositarios del Agua de "Gestona", reco-  
mendada por los médicos para el estómago,  
hígado e intestinos.

**ANASTASIO MAURI**  
GARAGE  
ACCESORIOS EN GENERAL  
PARA AUTOMOVILES  
**ECONOMIA 48. HABANA.**

**"LA CRUZ VERDE"**  
POMAR, CHAO Y CA.  
ALMACEN DE LOZA  
DE TODAS CLASES  
TELEFONO A-6548  
Mercaderes 42. Habana.

**OTERO & CA**  
ALMACENISTAS IMPORTADORES  
DE FORRAJE  
VILLEGAS No. 92  
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA  
Tel. A-7110. Apartado 1701.  
Cable: JUANOTER.-HABANA

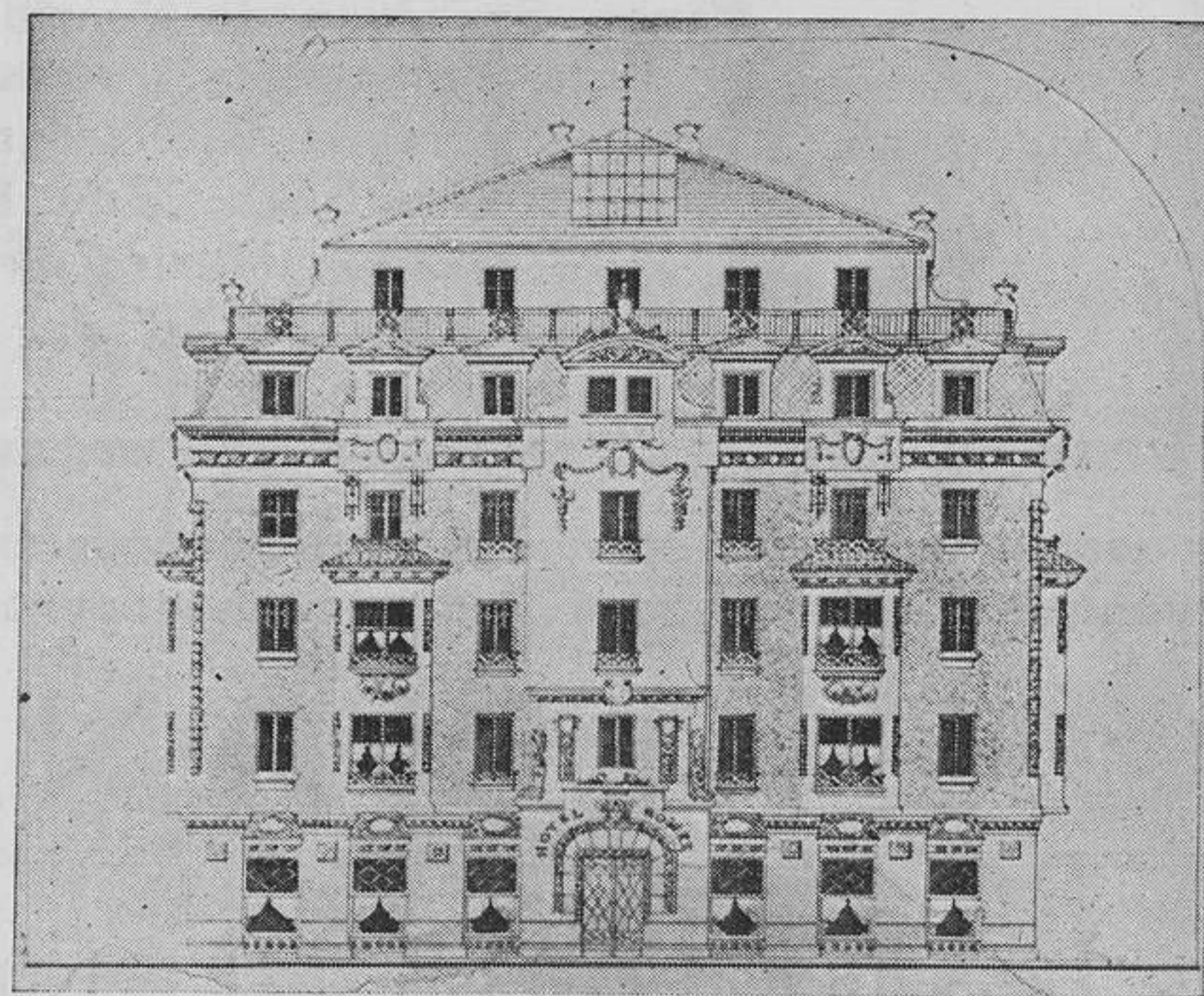
"LA CORONA"  
Monte 233  
Teléfono A-9548  
**PELETERIAS**  
J. Gandarillas y Hnos.  
"LA IMPERIAL"  
Monte 29  
Teléfono M-9022  
"A. B. C."  
Monte 285  
Teléfono M-9144

**"LA INDIA"**  
La más antigua de la República  
Casa Importadora de Sombreros  
DE  
Arredondo, Pérez y Ca.  
MURALLA, 113. TEL. A-3933.  
HABANA

GRAN TALLER DE BISELAR  
**LA FRANCIA**  
DE  
Esperanza Sagastizabal de Pando  
Fábrica de espejos y molduras para cuadros  
Cristales y vidrios de todas clases.  
MURALLA No. 109  
TEL. A-5672. HABANA

**LA  
FOX**

FAMOSA MAQUINA  
DE ESCRIBIR



**HOTEL "GOMEZ"**

Propietario: JOSE GOMEZ Y GOMEZ

Hijo de Francisca Gómez dueña del antiguo hotel  
del mismo nombre.

Situado en el centro de la población, calle de  
CELOSIA, número 1, SANTANDER.

CABLES: HOTEL GOMEZ. TELEFONO 154.

Este hotel es el preferido por los señores viajeros,  
por estar instalado a la moderna.

**SANTIAGO RODRIGUEZ**  
ILLERA  
ABOGADO  
Teléfono A-6013  
HABANA 104, altos, HABANA

SOLANA Y CA.

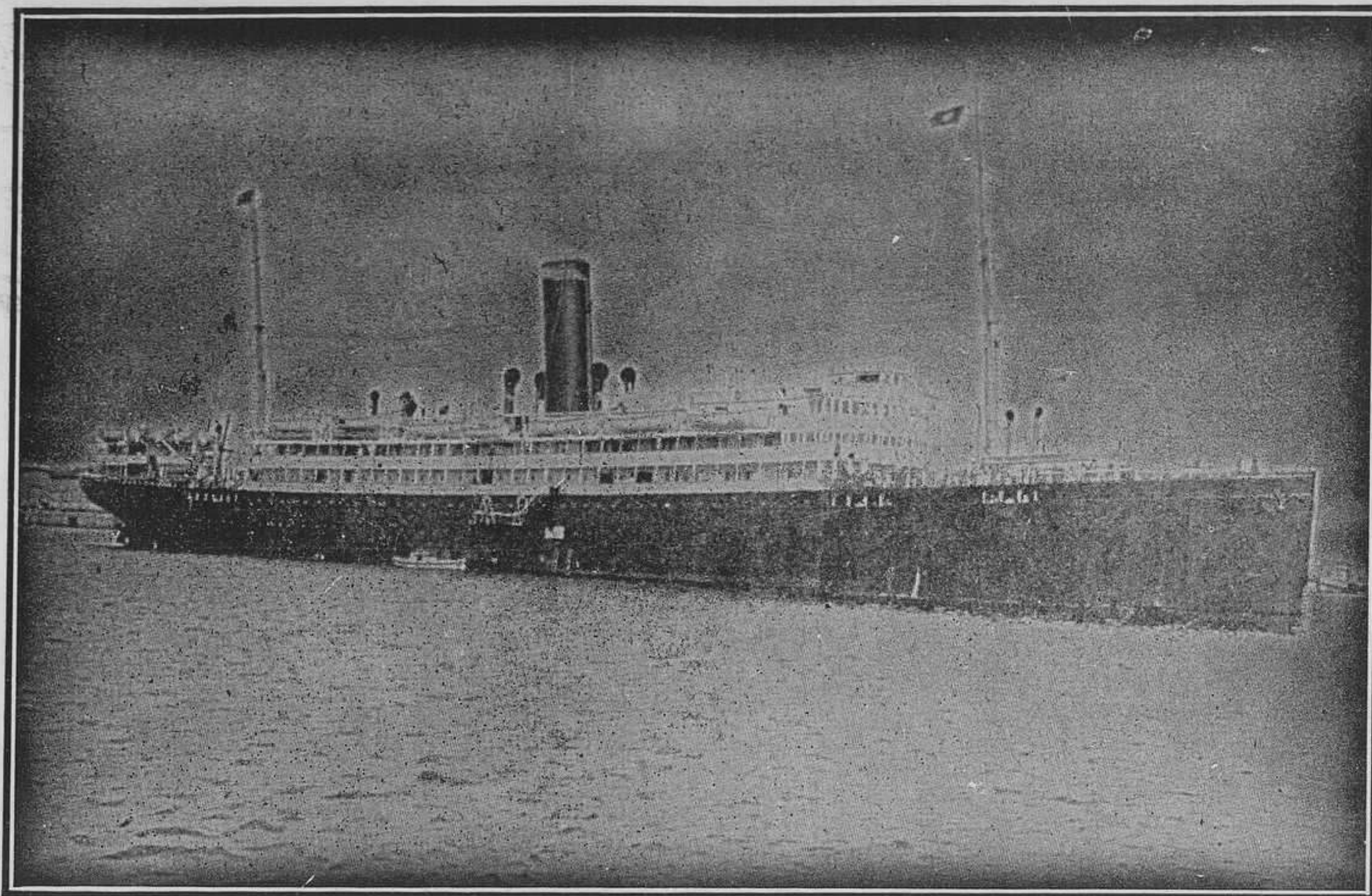
MERCADERES 22

TELEFONO A-1254



# Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.) VAPOR REINA VICTORIA EUGENIA



## SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico. Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao

New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

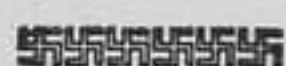
PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

**MANUEL OTADUY**

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

## “LA ALDEANA”

La Sidra más rica que viene a Cuba



Unicos Importadores para la Isla de Cuba:

**Sánchez, Solana y Ga.,**

S. en C.

Apartado No. 174.

Teléfono A-3286

OFICIOS NUM. 64. — HABANA.





# ANIS UDALLA

EL MEJOR DEL MUNDO

No TOME OTRO

PIDALO EN TODOS  
LOS ESTABLECIMIENTOS  
BIEN SURTIDOS



AGENTES EXCLUSIVOS PARA LA ISLA DE CUBA DEL  
ANIS UDALLA  
UNICOS IMPORTADORES DEL RIOJA LAINEZ  
GARCIA Y Ca., S. en C.  
ALMACENISTAS - IMPORTADORES DE VIVERES EN GENERAL. VINOS Y LICORES.  
AGUIAR 110 - APARTADO 674 - HABANA

YO  
EL REY DE LOS

VINOS FINOS DE MESA

SOY EL PREFERIDO  
POR LOS INTELIGENTES

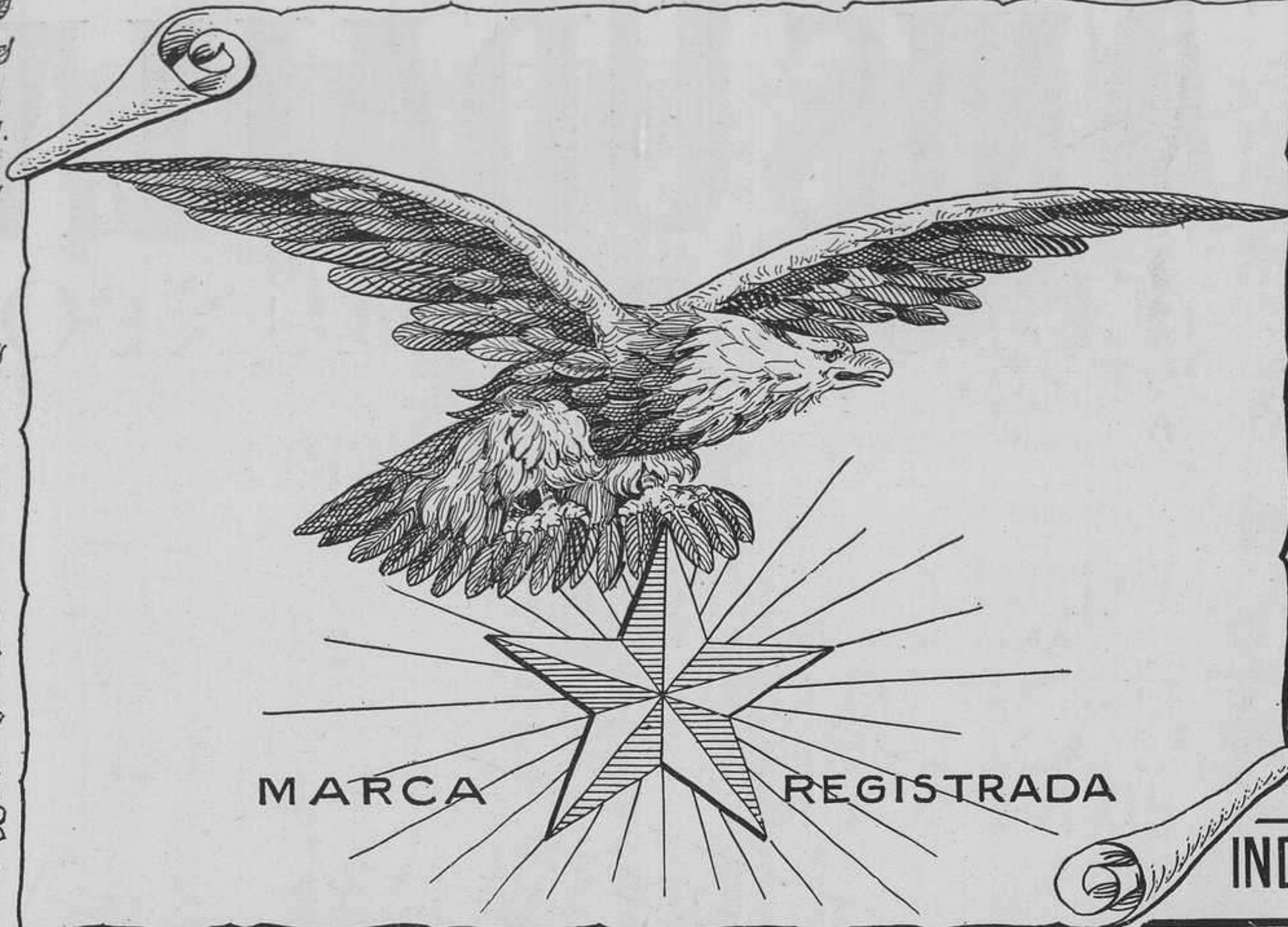
# RIOJA LAINEZ



MARCA REGISTRADA

Zanco





MARCA

REGISTRADA

GRAN

FABRICA

DE

SOMBREROS

DE

PAJILLA

INDEPENDIENTE

# J. BARQUIN Y CA. S. EN C.

ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR APARTADO N° 1234.

## HABANA.

EL SOMBRERO  
DE  
CASTOR MAS FINO

AGENTES

EXCLUSIVOS

PARA

LA ISLA DE CUBA

Y

MEXICO



MARCA DEPOSITADA





# LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acojido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

|                              |   |  |
|------------------------------|---|--|
| DIRECTOR:<br>BERNARDO SOLANA | PRECIOS DE SUSCRIPCION:<br>EN LA HABANA, UN MES <del>100</del> 80 Cts.<br>INTERIOR, UN MES <del>100</del> 80 Cts. | OFICINAS Y ADMINISTRACION:<br>AMARGURA 44<br>TELEFONO A-8720 |
|------------------------------|---|--|

AÑO VII.

HABANA 20 DE AGOSTO DE 1922.

NUM. 23.

## LOS TRABAJADORES DE LA TIERRA.

Gratitud y respeto merece la pauta noble y plausible que *El Cantábrico* viene siguiendo de antiguo, cuya Dirección dijérase colocada siempre en una gran atalaya, ganosa de avizorar con su celo característico aquellos problemas cuya importancia e interés hacen necesario su desentrañamiento.

Repetidas veces hemos podido apreciar, con gran satisfacción íntima, el cariño que dicho diario siente por nuestra querida tierra y su gran acierto y empeño por poner siempre el dedo en la llaga, señalando aquéllos y apuntando causas y efectos y hasta el remedio más adecuado para su resolución, como ha sucedido con la publicación del artículo "Los emigrantes", el que ocupándose de un asunto tan interesante como el del campesino montañés repatriado, hace resaltar la penosa situación de tantos hombres, reintegrados al suelo patrio, ante la escasez de trabajos que origina el poco fomento de la agricultura en nuestra provincia, y acabando por exhortar a los jóvenes campesinos a que opten por quedarse en el terruño y fecundarlo con su sudor, como aquel "mozuco" del libro de Pereda, el glorioso cantor de la Montaña, que a la vista del "vaporón" que había de llevarle lejos, resolvió, sabiamente, volverse a la humilde aldea al lado de la viejuca. Y decía con gran acierto un párrafo de dicho artículo:

"Durante años y años, en la emigración han cifrado sus esperanzas miles y miles de familias campesinas y con la emigración ha soñado la juventud, que desde sus albores pensaba en ella, considerándola el único medio de labrarse un porvenir en el honrado trabajo."

Cierto que sí; ese ha sido siempre el señuelo de la juventud campesina de la provincia. Pero ¿por qué ese señuelo? —decimos nosotros—. ¿Por qué esa ilusión de marchar nacida con estos mocetones y alimentada por ellos hasta hacerla cristalizar, restando así no pocas energías, tan necesarias a la Montaña?

En los varios años que llevamos conviviendo con la humilde clase labradora, hemos echado de ver su gran necesidad; y el medio ambiente, precario por demás, en que se desenvuelve y su psicología, su carácter puramente emprendedor y aventurero, hacen que estos honrados y buenos trabajadores de la tierra busquen en la odiosa emigración una base de vida más ventajosa que la que en su pueblo les aguarda.

Ahora bien: ¿por qué esa necesidad? ¿A qué se debe? habrá quien nos diga. Nosotros creemos firmemente que



Escena de la recolección de la hierba.

(Fot. J. Gurtubay).

las causas que origina esa necesidad tan acentuada dentro de la ya tan repetida clase labradora, no es, no puede ser, otra que la enorme carestía de las tierras de labranza, que junto con los no menos altos precios de alquiler de prados y caseríos, hace imposible la vida del campesino.

Adviértase lo que, al igual que otros, no menos condolidos que nosotros, ante el inquietante y continuo embarque de labradores, dijimos en un artículo titulado "Los pueblos se van", publicado en el mes de Agosto de 1920, cuando el número de hombres de cada pueblo de estos que embarcaban ansiosos de más pan con que alimentar a sus numerosas familias, era tan considerable que, para la provincia, tenía todos los caracteres de una verdadera sangría suelta:

"Labradores hay—decíamos—que no hace muchos meses pagaban cincuenta duros por sesenta carros de tierra, y hoy por la misma pagan hasta ciento diez duros; y si antes escasamente podían vivir, ¿cómo van a poder hacerlo ahora?"



“Ellos no saben de huelgas, ni de “brazos caídos”; no saben lo que significa “boicot”, “sabotage”, ni “lock-out”, y se van; se van silenciosos y cabizbajos, sin ruidos de ninguna clase, con algo de estoicismo y heroicidad a la vez, pero con paso seguro y decidido, ansiosos de columbrar el horizonte nuevo, a donde la desaprensión de unos hombres les conduce, a buscar el pan de sus hijos, de sus padres ya ancianos y de sus hermanos.”

Muy bien, sí, y muy oportuna y acertadamente decía *El Cantábrico* que estos trabajadores, si no todos la mayoría, hoy de vuelta, podían tener fácil ocupación si se fomentara algo la agricultura en nuestra provincia. Pero nosotros, que por las razones precitadas, creemos saber dónde radica el mal y que sabemos cuán grandes habían de ser los beneficios que ello reportaría, hemos de decir también que el problema no solo es de escasez de tierras de cultivo y que poco, muy poco, o nada, se conseguirá mientras los propietarios de ellas no se humanicen y aflojen algo el cordel que al apretar ellos hace que nuestros campesinos huyan a tierras lejanas, donde en la mayoría de los casos les espera una gran desilusión.

De no ser así, estos hombres que hoy vemos por los pue-

blós con ese rictus que la decepción y el despecho por el primer fracaso ha puesto en sus caras, no tardarán en aprovechar la primera ocasión para volver a marchar, antes que trabajar un año y otro, cuando bajo el peso de un sol de plomo cuando al glacial azote de las ventiscas, para después, el día de San Silvestre, el último del año, encontrarse con el cuerpo algo más encorvado hacia abajo por efecto del mucho trabajo y la escasa nutrición.

Que marcharán nuevamente si los que pueden y deben evitar ese mal vergonzoso, deponiendo algo sus exageradas pretensiones, no lo hacen, nos lo dice bien claramente la avidez con que hoy buscan el periódico, que nunca cogieron en sus manos, para ver si “aquello” que les hizo venir se “arregla”, en acecho de la ansiada marcha; y nos lo dicen ellos mismos con la frecuencia con que, comprendiendo su malestar, dicen “esto está muy malo”: y eso sí que sería peor, porque se irían los que vinieron y los que no fueron nunca. Al contrario de lo que hizo a última hora el aldeanillo que Pereda, el gran montañés, llamó “Pachín González”. Y entonces, ¡pobre el bello rincón ibero llamado Montaña!

RAMÓN G. ZORRILLA.

Ampuero, 1922.

## Coplas. - Para “La Montaña”, de la Habana.

### I

Le diría que es hermosa  
como las rosas tempranas  
que en el pensil de los dioses  
lucen balsámicas galas.

Le diría que su talle  
se mece como las cañas  
que con invisible soplo  
arrulla la brisa blanda.

Le diría que en sus ojos  
arden las voraces llamas  
cual en intangibles soles  
donde se queman las almas.

Le diría muchas cosas  
si ella pudiera escucharlas:  
pero la pobre es sordita...  
¡sordita como una tapia!

### II

Siempre que pico cebollas  
me pongo a considerar  
las lágrimas que en el mundo  
habrán hecho derramar.

### III

Ayer me fuí a confesá,  
y azín que me vió la cara,  
me preguntó el zeñor cura  
que por qué no me lavaba.

### IV

A coger conchas flamantes  
a los arenales fuí,  
porque me han dicho que a tí  
te gustan más que brillantes.

Y si eso es cierto, mi vida,  
alabo tu gusto grato.  
¡porque me cuesta barato  
el tenerte complacida!...

### V

Estabas inaguantable,  
y viendo mi dicha incierta  
y juzgándome culpable,  
tomé de prisa la puerta...



Tomé la puerta, y me apeno  
al ponerme hoy a pensar,  
que esta noche de seguro  
no tienes con qué cerrar.

### VI

—Cuando te enfades, morena,  
vete en seguida a la cama,  
porque es sabido que el sueño  
es gran tónico del alma...

—¡Del alma!... Pero y al cuerpo  
¿no hay tónico o protoplasma  
que vigorice?

—Sí, ¡Un plato  
de chuletas, con patatas!

### VII

En cuanto le socorro  
me llama santo.  
Si el socorro le niego  
me llama diablo.

En vista de eso,  
en vez de las pesetas  
le daré cuernos.

### VIII

Dices siempre que tengo  
sucias la ropa.  
Es porque me la lavan  
con agua sola.

En cambio, escucha:  
tengo las manos limpias,  
¡y tú muy sucias!

### IX

He comprado un rosario  
de dieces dobles,  
para pasar las cuentas  
a mis deudores.

Cobra y no pagues,  
que—el adagio lo dice—  
somos mortales.

B. G. DE CRISTÓBAL.

Santander.



## De Quintana de Toranzo. - Despedida de flores.

El domingo, día cuatro, se celebró en este pintoresco pueblecito de la Montaña la despedida de flores, que resultó un acto que pudo dejar en nuestras almas la más grata impresión.

Dió principio la fiesta rezándose el Santísimo Rosario. Acto seguido se celebró la procesión que resultó muy hermosa. Cuatro simpáticos jóvenes del pueblo condujeron en las andas a la Santísima Virgen que adornada con palmas preciosas, estrenadas en ese día, recorrió todo el pueblo, hasta llegar a la Capilla de Nuestra Señora del Carmen; allí un nutrido

Ultimamente, y después del ofrecimiento, se dejó oír la voz de la señorita María Quintanilla, que con armónico acento, y conmovedores frases cantó un himno que fué la admiración de cuantos la escucharon.

Luego el coro cantó la despedida y con volteo de campanas y disparo de cohetes dió fin la fiesta, que por iniciativa de las celosas e incansables Prioras fué celebrada, a quienes damos nuestra enhorabuena.

Las señoritas María y Margarita Ibáñez Fernández, res-

---

### HERMOSO PAISAJE DE LA TIERRUCA.



NOVALES.—¡Quién fuera pintor!

(Fot. H. F. Plata)

grupo de jóvenes, dirigidas por la señorita Elvira Cavada, cantaron un himno a la Reina del Universo.

El trayecto por donde debía pasar, se adornó artísticamente, levantándose sencillos arcos, que las jóvenes de la parroquia, dirigidas por las dignas Prioras, Piedad Ruidíaz y María Cavada, adornaron con follaje y flores, estando sumamente atentas a cuanto fuera contribuir al mayor esplendor del acto. A los acordes de la Marcha Real caminaban las niñas en dos filas, vestidas de blanco. Once angelicales criaturas que más tarde, en sencillas frases, rindieron sus ofrendas junto con sus inocentes corazones a los pies de la Virgen, estrella polar por la cual nos debemos guiar para llegar al punto deseado, frase que el reverendo párroco de Castillo Pedroso, don Martín Puertas, nos dijo en su larga plática, que con su afán de ganar almas para Dios, su carácter sencillo y su saber y elocuencia de orador, fué escuchado por inmensa concurrencia.

pectivamente, pusieron de su parte todo lo que fué necesario para que la fiesta quedara al extremo de ser agasajadísimas por toda la concurrencia. Reciban también nuestra enhorabuena y rueguen a la Santísima Virgen nos deje llegar a otro año por mediación de su amantísimo hijo, para tributarle no menos espléndido culto.

Por la tarde, la gente joven se divirtió de lo lindo, dejándose ver bailar más de veinticinco parejas no llegando el baile a todo su esplendor por causa de la lluvia, que vino a interrumpir la romería que en él se había de celebrar.

El grato recuerdo que en nuestra memoria guardamos de tan hermosa fiesta, será acicate que nos obligará a organizar otra romería, donde quizá el dios Neptuno sea más benevólo con nosotros.

*El Corresponsal.*

Quintana de Toranzo, 4, 6, 1922.



# “LO QUE VEN LOS CIEGUECITOS”.

La escena representa la humilde bodega de un obrero alpargatero, pobre y ciego además. Al levantarse el telón aparece Juan sentado en su banco de trabajo, haciendo alpargatas. Una música callejera toca, dentro, una canción popular y Juan la canta.

Cesa la música y dice Juan:

Juan.— Lo que antes mis ojos vieron  
ahora mis dedos lo ven.  
Trabajo que éstos hicieron,  
trabajo que salió bien.

Gastando mi actividad  
paso unas horas muy gratas  
cantando mi soledad  
¡y fabricando alpargatas!

Antes, cuando yo veía,  
durante el día gozaba,  
porque el sol me sonreía  
y la luz me acariciaba.

Hoy distraigo mi dolor  
siempre en las tinieblas preso.  
¡Está oscuro... y lo peor  
es que nunca huele a queso!

(Asoma por la puerta del foro Celia, ciega también.)

Celia.— Juanito.

Juan.— ¡Un rayo de luz!  
¡Una sonrisa del día!  
Acércate a este avestruz,  
¡clara luz del alma mía!

Celia.— ¿Vino Cenón?

Juan.— No ha venido.

Celia.— Pues ha quedado en venir.

Juan.— Anda siempre distraído...

Celia.— Sé lo que vas a decir.

Juan.— ¡Que le gusta cierta ciega!

Celia.— ¿No seré yo?

Juan.— No lo sé...

Celia.— ¡Su luz el cielo me niega!

Juan.— También es ciega la fe.  
La fe no ha visto jamás  
con sus ojos celestiales  
¡y la fe es una de las  
tres virtudes teologales!

Celia.— ¿Qué cosa es la fe?

Juan.— Creer  
lo que no vimos, Celiuca.  
Tú, que no la puedes ver  
¿no crees en tu Tierruca?

Celia.— ¡Pues ya lo creo que sí!  
¡Con todo mi corazón!  
Y... escucha: una vez que fuí  
con nuestra orquesta a Aragón,  
aunque el llanto no me empaña  
estos ojos tan serenos,  
¡te juro que mi Montaña  
la echaba yo muy de menos!  
No veo, no, sus paisajes...

Juan.— ¡Ni yo, hace bastantes meses!...

Celia.— Y no veo sus celajes,  
ni sus valles ni sus mieses.  
Pero en el ambiente espeso  
de la tierra aragonesa  
¡eché de menos el beso  
de la brisa montañesa!  
Y aunque es el de toda España  
el suelo del español,  
¡quiero estar en mi Montaña  
aunque no vea su sol...



Blanca Rodríguez y Manuel González, ciegos, y Julián Valle, semiciego, de la sociedad “La Unión”, de Santander, representando el pasillo “Lo que ven los ciegucecitos”.

Juan.— ¡Aaachís!

Celia.— ¿Has estornudado?

Juan.— ¡Aaachís!

Celia.— ¡Qué constipación!

Juan.— No; si no me he constipado,  
¡si es que no ha entrado Cenón!  
Pues cada vez que entra pesco  
un catarro regular,  
¡que Cenón es lo más fresco  
que se puede imaginar!

Celia.— Yo le quiero mucho, mucho!...

Juan.— ¡Celiuca, si ya lo sé!...

Celia.— ¡Siempre que me habla al escucho  
me entra una alegría!

Juan.— ¿Qué?

Celia.— No me causó nunca enojos.

Juan.— Y tú de él nunca te alejas.  
Si no te entró por los ojos  
¡te ha entrado por las orejas!

Con delicia tú le escuchas  
y te ha robado la calma.  
¡Siempre han sido muchas, muchas  
las puertas que tiene el alma!





Con el tacto veo yo,  
y lo veo todo exacto.  
Y tú también, ¡no que no!  
lo ves todo con el tacto...

Dile a Cenón que es muy ducho  
y que nunca anda con miedos,  
que no se aproveche mucho  
al mirarte con los dedos!...

Celia.— ¿Me querrá?

Juan.— Yo no lo sé  
ni hallarás quien lo atestigüe.  
Pero lo averiguaré  
si quieres que lo averigüe...

Cenón.—(dentro) ¡Juanito!

Celia.—(con alegría) Ahí está Cenón.

Juan.— Pues si tú te estás callada  
yo sabré si ese bribón  
tiene una intención honrada.  
Ponte aquí, junto a esta silla,  
muy cerca de mí, muy cerca...  
Y escurre el bulto, chiquilla,  
si hueles que se te acerca.

Cenón.—(entrando) Aquí está Celia... ¡Aquí está!

Juan.— ¿Quién te lo dijo?

Cenón.— El olfato.

Juan.— Pues te equivocaste.

Cenón.— ¡Quíá!

Juan.— ¡Si se ha marchado hace rato!  
Por cierto que la infeliz  
me preguntó por tí, en serio,  
y me ha dado en la nariz  
que os traes algún tiberio.  
¿Tú la quieres?

Cenón.— ¡Ay, Dios mío!  
¡Con todo mi corazón!

Juan.— ¿No te traerás algún lío?  
¡Que tú eres un camastrón!  
¡Que tú eres un avechucho!  
¡Que te gustan las... amigas!

Cenón.— Yo la quiero mucho, mucho!  
¡Pero, oye, no se lo digas!

Juan.— ¿Te fascina su hermosura?  
Pues nunca fué una gran cosa.

Cenón.— Me encanta esa criatura!

Juan.— ¡Pero, animal, si es jibosa!  
(Celia le da un cachete a Juan, muy  
sonoro.)

Cenón.— ¿Qué es eso?

Juan.— Nada. ¡Un cachete!  
¡Tendré el rostro a la escarlata!  
¡Me lo diste tú, zoquete,  
o me lo dió una alpargata!

Cenón.— Soy incapaz de pegar.  
¡Eso ya lo sabes bien...

Juan.— ¡Celia te va a desgraciar!  
(Celia sacude a Juan con violencia.)

Cenón.— ¡Requiescat in pace amén!  
No sé quién me describió  
hoy lo que es una camelia.  
Pues mira, así creo yo  
que debe de ser la Celia.

Juan.— Pues yo te diré una cosa...  
Una cosa te diré...

Que la Celia es una rosa,  
es una rosa de té.

Y si tú de amor te abrasas,  
suponiendo que te quiera,  
y con la Celia te casas,  
¡ya verás lo que te espera!  
cuando tengas un bebé  
y ella en sus brazos le estreche,  
será una rosa de té...  
de té, sí, ¡de té con leche!

Cenón.— Yo a la Celia me imagino,  
en mis horas de ilusión,  
con un rostro peregrino  
y con un gran corazón.  
Henchida de sentimiento,  
rebotante de ternura,  
prodigando con su acento  
angelical la dulzura.

Como calme mis antojos  
y su mano me conceda,  
¿para qué quiero sus ojos  
si son sus manos de seda?

Vé con sus manos y así  
me palparán sus querer...

(Se acaricia él mismo.)

¡Rico!... Así me gusta a mí  
que me palpen las mujeres!

¿Dónde estás Celia querida?  
¿Dónde estás, Celia adorada?  
¡Único sol de mi vida!  
¡Luz de mi vista apagada!

A Dios, con ardor constante,  
sólo le dirijo un ruego.

¡Que la vea en un instante  
y vuelva a quedarme ciego!

Juan.— Celia se fué con razón,  
por si tú la armas un lío.

Celia.— No hagas caso a este bribón  
que estoy aquí, Cenón mío!

Cenón.— ¡Celia!... (se va derechamente a ella.)

Celia.— ¡Cenón!

Cenón.— ¡Yo te quiero!  
¡Yo me troncho, Celia mía!

Por tí, Celiuca, me muero...

Juan.— ¡Se muere de alferecía!...

Cenón.— Cuando mi boca te nombra,  
en esta noche fatal  
se me convierte la sombra  
en una luz ideal.

Juan.— Adoráos con ardor,  
simpáticas criaturas.  
¡Cuando se enciende el amor  
los ciegos no están a oscuras!...

Celia.— Cenón. ¡Yo te quiero, sí!...

Cenón.— ¡Me quieres! ¡Oh! ¡Qué alegría!  
¡Ya no hay sombras para mí!  
¡Ya no hay sombras, vida mía!

Juan.— Que os atenúe el amor  
vuestros afanes prolijos,  
¡y que pronto veáis por  
los ojos de vuestros hijos!





No importa que las pupilas  
no vean la luz del cielo,  
ni a las estrellas tranquilas  
puedan mirar con anhelo.

No vemos bellos paisajes.  
ni poéticas auroras,  
ni los ceñudos celajes  
ni las olas bullidoras...

No vemos el horizonte,  
ni vemos del sol la lumbre;

ni los árboles del monte,  
ni el abismo ni la cumbre;  
pero el amor, el dios niño,  
que es otro ciego también,  
¡ya sabe, ya, que el cariño  
todos los ciegos lo ven!

*Telón.*

FERNANDO SEGURA.

Santander, 1922.

## ROMERIAS Y VERBENAS.

Ya que son tan tradicionales y castizas las fiestas y romerías de la "tierruca", que se queda tan grabado su recuerdo en el alma, no hemos de pasar sin contar algo a los "mozucos" de allende los mares, que tanto las añorarán.

Empecemos por la de Santa María, de Barreda, que se celebró este año en el campo de los Josués, dando principio con una gran retreta musical por la banda de Torrelavega, seguida de verbena, con iluminaciones, cohetes, bombas, etc.

En la mañana del 11 de Junio, gran diana por los pitos y manubrios, grandes partidas de bolos, carreras de bicicletas, y la correspondiente función religiosa. Por la tarde, concierto por la banda, gran baile, ascensión de globos, cohetes, bombas, etc., seguido de verbenas, y regresamos a Santander "molidos" de habernos divertido.

El día 13 se celebró en la capital la primera verbena que Dios nos envía; la de San Antonio... Se celebró en el popular barrio del Río de la Pila, estando bastante animada.

También se celebró la romería del Santo en Renedo de Piélagos. Amenizó la fiesta una sección de la banda de Torrelavega, y el baile campestre en la pradera vióse muy concurrido por el elemento joven, destacándose el bello sexo, compuesto de bellas jóvenes de Torrelavega y pueblos limítrofes. En ésta, como en todas las romerías, no faltaron los cohetes, bombas reales, puestos de refrescos, etc.

Las tradicionales fiestas de San Juan, se celebran con gran brillantez en toda la provincia; pero nosotros solo consignaremos aquí de las que tenemos noticias.

En la romería de Los Corrales se notó extraordinaria animación, viéndose gran número de forasteros que concurrían a la fiesta. Después de la función religiosa hubo grandes partidos de bolos, continuando los festejos por la tarde con carreras de bicicletas, carreras en sacos, juego de los pucheros, suelta de globos, etc.,... y el animado baile hasta el anochecer.

Brillantísima resultó también la de La Cavada, con grandes verbenas en la plaza del Mercado, que se vieron concurridísimas y animadas.

Celebró también a San Juan, con gran esplendor, el pueblo de Santibáñez, de Vega de Carriedo. La función religiosa y la procesión resultaron brillantísimas, a las que asistió todo el vecindario. La función profana tuvo lugar por la tarde en la plaza de Camporrable, donde se bailó de lo lindo, viéndose gran concurrencia de romeros de los pueblos comarcanos.

En el cercano pueblecito de Monte, vióse muy concurrida la romería del Santo de las Hogueras, por la juventud de Santander, que alegre, regresó por la noche a la verbena del Santo en la Alameda de Jesús de Monasterio.

A San Juan siguió San Pedro; y las fiestas del príncipe de la Iglesia se celebraron, entre otros muchos lugares, en Limpias y Alceda. Lo desapacible del día deslució las romerías. Sin embargo se celebró con gran animación la de Alceda. Empezaron éstas con una verbena, la víspera, en la plaza situada frente a la iglesia, durante la cual se quemó una colección de fuegos artificiales, y dió un concierto la banda de música (una sección) de Santander.

El día del Santo se celebró la romería en la plaza, adornada con follaje y vistosa iluminación a la veneciana, habiendo gran concurrencia de forasteros de Puente Viesgo, Soto y Cervera. La verbena de San Pedro se verificó en la capital, en la barriada del Alta, entre bailes, columpios, churrerías, etc., etc.

La romería de San Pablo se celebró en Cueto. Esta romería tiene mucha fama porque a ella concurre la marinería de San Martín, y sabido es la algazara y el buen humor de nuestras pescaderas.

En Roiz tuvo lugar la romería del Remedio, una de las más animadas de Valdáliga. Se celebró en el sitio de la Torre, y el baile estuvo muy concurrido, viéndose "mozucos" y "mozucas" de casi todos los pueblos del Ayuntamiento, que a los acordes del clásico pito y tamboril bailaron hasta las primeras horas de la noche.

El 2 de Julio se celebró en el vecino pueblecito de Peñacastillo la romería de María Santa de Loreto, a la que concurrió toda la juventud de Santander, viéndose muy animada, como ocurre en todos los sitios a donde asiste el elemento joven.

Ahora se preparan los montañeses para la más castiza y tradicional romería de la Montaña; la del Carmen.

Los que andan pregonando que nuestras romerías mueren, no lo crean; cambiarán de costumbre, lo cual yo deploro igual que ellos; pero no pueden morir porque hay juventud, alegría y buen humor.

GIL DE CANTABRIA.

Santander, 1922.



# EL PERFUME.

**L**ÁSTIMA de flores!—exclamó Gonzalo, contemplando de cerca el frondoso ramillete de rosas de trapo que se erguía airoso en un macetón de porcelana—. ¡Lástima de flores! Les falta lo principal: el aliento, el espíritu.

Y, sentándose de nuevo en un silloncito de mimbre, añadió un tanto enfático:

—Son como bellas estatuas: mármol, piedra, bronce. Está en ellas la gracia de la línea, de la forma, del color; pero, como en toda estatua, falta lo principal: la luz, el fuego, el hálito interiores, que es el porqué, la razón de la forma e indispensable complemento de ella. Claro está que Fidias y Praxiteles supieron infundir a sus esculturas el espíritu de que en realidad carecen, y, por lo mismo, estas flores sabiamente compuestas, remedo perfecto de la obra de la Naturaleza, parecen tener el perfume que les falta. Pero lo que el senti-

—No basta con que una mujer sea bonita—dijo Gonzalo—. Yo exijo mucho más. Necesito que sea inteligente, que tenga espíritu...

—Y que además sea un ángel de bondad, ¿no?—añadió Amadeo.

—No es menester tanto... Me contento con que haya en ella sentido artístico, concepto de la vida amplio, generoso. Vamos, que no sea un pedazo de carne únicamente, por bien modelado que esté. Que piense, que sienta, que tenga una modalidad espiritual... Una mujer sin espíritu no existe. Es como una de estas flores de que hablábamos antes... ¿Qué opinas tú, Tristán?

Tristán, algo apartado, en un rincón de la sala del club—que el crepúsculo comenzaba a apenumbra—, respondió:

—Que voto contigo... Que en materia de mujeres y de



**SANTANDER.**—Restaurant “Antigua de Rucabao” de Argimiro Ceballos, fotografía hecha expresamente para la Revista “La Montaña” por varios admiradores de la misma, después de una olla podrida.

(X) El señor Duomarco, fotógrafo conocidísimo en la tierra.

miento y la imaginación aceptan, el olfato, sin fantasía posible, rechaza. Y en cuestión de flores, el olfato es la primera autoridad. De ahí que me parezcan obras imperfectas de la madre tierra las flores que, como la amapola, la orquídea, el pensamiento, carecen de fragancia. Me dan la sensación de flores muertas, mejor dicho, que nacieron ya muertas.

—Menos romántico que tú—opinó Amadeo—, yo me conformo con la forma. ¿Qué más de que estas flores tengan o no perfume, sean o no sean de verdad? Están admirablemente fabricadas, son bellas y esto es lo interesante. Para mí valdrían igual, si las flores de veras no tuviesen olor. La forma es lo importante... Lo mismo me sucede con las mujeres...—y perdonad el énfasis del símil—. Siendo bonitas, habiendo en ellas forma, lo demás no me interesa.

—Soy de la misma opinión, como Avellaneda—refrendó Vicente—. A una mujer se le puede perdonar todo, todo... menos que sea fea. La fealdad es imperdonable.

flores no me contento con la forma... Y aún pido más que tú: exijo que haya no sólo comprensión, inteligencia, sino alma, emoción, bondad... Sin bondad no hay nada en la mujer. Antes que inteligente debe ser bondadosa. *La bondad que hermo sea la hermosura*, que dijo el poeta, reputando la bondad como suprema belleza.

—Si tan exigente eres, no vas a encontrar nunca mujer a tu gusto.

—¿Por qué no? Hay tantas mujeres buenas... Hay tantas bonitas... Tantas inteligentes...

—Lo difícil—contestó Amadeo—es hallar reunidas en una sola esas tres cualidades. Porque mujeres feas e inteligentes a un tiempo, y con lentes por añadidura, las tienes a porrillo. Y feas bondadosas no digamos... Acaso porque la bondad parece asustarse de la excesiva hermosura... Pero una mujer muy bonita, muy inteligente y muy buena... Claro



que las hay; lo que yo no sé es dónde. ¿Has conocido tú a alguna, Tristán?

—Una conocí que reunía las tres cualidades... a primera vista. Era, a un tiempo, demasiado bonita y demasiado inteligente. Y hasta llegaba a parecer buena en la misma medida por aquello de que la inteligencia pasa muchas veces por bondad. La conocí y me enamoré de ella.

—¡Hola, hola! Eso sabe a aventura.

—Cuenta, cuenta...

—No hay inconveniente. Pero si aventura puede llamarse, lo fué harto triste, como el desenlace de casi todas.

Tristán sentóse un poco más cerca de sus amigos, y continuó:

—Si verla era una gloria, oirla era otro paraíso. Poseía la voz más dulce, más deliciosamente timbrada que se puede escuchar. Y cuanto decía era discreto, atinado, producto de una sólida instrucción y un entendimiento clarísimo. Pero nada más había en ella. Era como una hermosa estatua que por milagro divino tuviese la facultad de expresar sus pensamientos, pero cuyo sér, por olvido de la mano milagrosa, careciese de corazón. Esta falta de emoción espiritual, de calor, de bondad, jugaba a entibiar mis adoraciones por ella sin conseguirlo, porque cada vez que sospechaba su ausencia de sentimientos, mi amor sabía, de ciego que era, acusarme de torpe, asegurándome que ella era tan buena como linda, aunque yo no lo creyese. Y en esta lucha el tiempo pasaba y, con él, nuestros días de noviazgo, hasta que un día la casualidad vino a decidir la batalla contra mí mismo, contra el amor de mi corazón y la fuerza de mis ilusiones.

—¡Qué lástima!

—Nos hallábamos en Santander, a donde hube de trasladarme siguiendo los pasos de mi amada, como natural apéndice de ella. Todas las mañanas íbamos a la playa del Sardinero. Allí era Eulalia—mi novia—el acontecimiento de todos los días. Por verla bañarse se apiñaban junto a la orilla cuantos—y eran muchos—tenían referencias de su belleza. Esto producía en mí un sentimiento de mortificación mezclado con vanidad. Enojábame que todas las miradas—y no pocos gemelos—se clavasen en la figura de impecables líneas, de irreprochable forma, de Eulalia; pero al mismo tiempo halagábame la vanidad de considerar que aquel tesoro tan admirado me pertenecía moralmente y que todos aquellos mirones me lo envidiaban.

—Se comprende.

—Hasta tal punto subyugaba la belleza de mi novia, que la noticia, corriendo de boca en boca, atraía cada mañana nuevos curiosos a la playa, y Eulalia comenzó a recibir numerosas cartas de declaración—que rompía ante mí, riendo—. Más audaz que ninguno, un inglés muy rico que la vió bañarse una mañana, se presentó por la tarde en la fonda para pedírsela a la madre en matrimonio. Esto lo supe después.

—Ignoraría que tenía novio.

—No, por cierto. Pero juzgaba, sin duda, tarea fácil desbancar mi pobreza con sus millones. Pues un día ocurrió...

Tristán cambió de postura y, al evocar lo que iba a referir, tomó su voz un dejo melancólico.

—Un día ocurrió lo que voy a contar, y de cuyo hecho se derivó un detalle insignificante para cualquiera, pero de decisiva importancia para mí. Estábamos sentados en la playa, mirándome yo en los ojos de mi novia, ojos maravillosos que durante mucho tiempo después veía yo por todas partes; ella sonreía y yo la hablaba apasionadamente, en uno de esos minutos de amorosa exaltación en que se improvisan tan bellos castillos de aire y humo... Fabricando a mi antojo



**Señorita Carmen Babarro.**

Bella y gentil paisanuca. Su rostro candoroso revela la pureza de su alma. El lente fotográfico la sorprendió junto a la casona, tegiendo alguna prenda para la familia. ¡Qué dulce mirar el de sus ojos divinos! Es adorable...

Reside en Otañes, simpático pueblo de la hermosa región de Castro Urdiales, donde sus convecinos admiran la extraordinaria belleza de su rostro, las virtudes que atesora y sus nobles sentimientos.

LA MONTAÑA, al honrar estas páginas con el retrato de la señorita Babarro, se complace en enviarla un afectuoso saludo, con los votos por su felicidad, al lado de su familia, muy estimada y altamente considerada en Otañes.

el porvenir, me veía a mí mismo el hombre más feliz de la tierra al lado de mi adorada Eulalia, esposa amantísima, madre de mis hijos... dos o tres angelotes rubios como ella... Y tan ciegamente creía en aquella visión, que hubiese tomado por un loco a quien se permitiese ponerla en duda. De pronto, un grito, una vibración general de las personas que en la playa había, me arrancó súbitamente de mi éxtasis. Todos corrieron hacia la orilla, hacia el agua, como si todos quisieran arrojarse a ella, al mismo tiempo que se veían muchas manos señalando a un punto y se oía gritar: "¡Allí! ¡Allí! ¡Salvadlo!





¡Salvadlo!". Dos o tres hombres se arrojaron vestidos al mar, y otros tantos bañeros que estaban en el agua corrieron hacia el punto de la tragedia... Era que un señor estaba bañando a un hijo suyo, criatura de cuatro o cinco años, e internándose demasiado, acaso sin darse cuenta, desprendióse de los brazos el niño, que desapareció bajo las aguas. La gente se dió cuenta en el acto y prorrumpió en un grito. Todos, al borde mismo de las olas, mojados los pies por ellas, suspensos, llenos de angustiosa ansiedad, teníamos la vista clavada en el mismo punto. Fué un minuto terrible. El más ágil de los nadadores había llegado a aquel punto y desaparecido para buscar a la criatura. En todos los corazones vibraba, sin duda, la enorme angustia, el mismo temor trágico de ver resurgir del agua al nadador sin la tierna carga. Pero quiso Dios que así no fuese. El nadador, surgió de pronto con su presa en el brazo... Todos los pechos, contenido el aliento durante unos instantes, respiramos largamente... Se oyó una exclamación de júbilo, de triunfo. Algunas señoras sufrieron un desmayo; todos estábamos emocionadísimos; en todos los

ojos de mujer había lágrimas... Es decir, en todos, no. Los ojos de Eulalia estaban secos, serenos, sin sombra de ternura que los empañase, sin denunciar la emoción más leve. Yo los miré con ansia primero, con estupor después y hubiera dado un pedazo de mi vida porque de ellos hubiese brotado una lágrima siquiera, una de aquellas lágrimas que la criatura, a punto de ahogarse, arrancó a todas las mujeres que allí había.

Tristán terminó, tras una pausa:

—Aquella fué para mí la "prueba" decisiva de la falta de corazón de Eulalia, y desde aquel instante, renuncié a ella. ¿Cómo unir mi vida a una mujer sin alma? ¿Cómo hacer madre de mis hijos a la que no tenía en su espíritu simiente de maternidad?... Eulalia era sólo una bella escultura, una de tantas flores muertas de que hablaba Gonzalo. Y en la vida de la mujer, como en la de las flores, con Gonzalo voto: lo más importante es la emoción, el perfume.

J. ORTIZ DE PINEDO.

## Don Ricardo Reboul.

El próximo pasado día 10 de los corrientes falleció en Santander, el venerable anciano y distinguido caballero don Ricardo Reboul, padre amantísimo de la respetada dama señora doña María Reboul, viuda de Zorrilla.

La triste noticia de tan sensible fallecimiento, ha causado honda impresión de condolencia en la Colonia montañesa de la Habana, por tratarse del duelo de una familia de las más principales y estimadísima, como lo es la de Zorrilla.

En la capital santanderina también fué motivo de sincera pena la muerte del caballeroso señor Reboul, quien por su exquisita corrección y bondades, era generalmente querido, habiéndose consignado en la prensa de Santander expresivos testimonios de duelo y elogios merecidos a las virtudes del extinto.

La señora viuda de Zorrilla ha recibido innumerables mensajes de condolencia de las familias cubanas y montañesas de esta ciudad, con las que está íntimamente relacionada.

A estos mensajes unimos, por encargo especial, el de nuestro Director, don Bernardo Solana.

Rogamos a los lectores una oración por el eterno descanso del alma noble y generosa del finado, que Dios acogerá en su reino, e imploramos resignación cristiana para la ilustre matrona que llora la irreparable pérdida de un padre cariñoso, bueno y ejemplar.

LA MONTAÑA se asocia al duelo de la distinguida familia Zorrilla—cuyo jefe lo fué el magnánimo gran montañés don Emeterio Zorrilla (q.e.p.d.),—enviando la más sentida expresión de pésame a la señora doña María Reboul viuda de Zorrilla, y a los nietos del finado, don Vicente, don Emeterio y don Esteban Zorrilla y Reboul.

Paz a los restos del hidalgo montañés que acaba de bajar a la tumba, donde reposará eternamente el sueño de los justos.

## VIDA MONTAÑESA.

### NUEVO TRIUNFO DE LA SEÑORITA FUENTEVILLA.

La estudiosa e interesante hija del que fué nuestro maestro inolvidable y director fundador de LA MONTAÑA, don José M. Fuentevilla (q. e. p. d.), ha obtenido un nuevo galardón en su brillante carrera musical, que con verdadero aprovechamiento cursa en el afamado "Conservatorio Peyrellade", instituto que honra este país.

El lunes 14 se verificaron, ante un tribunal de reconocida competencia, los ejercicios del concurso de cuarto año de piano, alcanzando la señorita Silvia Fuentevilla la primera Medalla, como justo premio a sus desvelos y afanes en el profesorado que anhela abrazar, con la posesión del honroso título, ya pronto a dar cima a sus estudios.

Felicitemos a la culta señorita Fuentevilla, y a su excelente profesor, el reputado maestro señor Peyrellade.

A LA TIERRUCA.—En el hermoso y rápido trasatlántico "Alfonso XIII" embarca hoy, día 20, el prestigioso comerciante de esta plaza don Pedro Uribarri, en unión de su distinguida esposa.

Don Pedro, al despedirse de nosotros, nos rogó que por medio de esta revista diéramos la despedida de ellos a sus

numerosas amistades, por no haberlo podido efectuar por falta de tiempo.

Sépanlo, pues, sus amigos.

Y ahora solo nos resta desearle a tan distinguidos viajeros una feliz travesía y grata estancia en la tierra que el señor Uribarri ama entrañablemente como saben hacerlo todos los buenos montañeses.

VIDA MERCANTIL.—Se nos envía la siguiente circular, que con gusto insertamos, deseando a los estimados paisanos que forman la sociedad explotadora del gran almacén importador de ferretería y materiales de construcción "Vibora Park", un éxito brillante en sus negocios como término del primer balance que realicen.

"Habana, 15 de Junio de 1922.

Tenemos sumo gusto en notificarles que con esta fecha y ante el notario de esta capital licenciado don Rodolfo Armengol, se ha constituido una sociedad mercantil en comandita que girará bajo la razón social de Amaro Pereda, S. en C.

Componen esta sociedad don Amaro Pereda y del Castillo, en carácter de gerente, y don Hermenegildo Abril y Escudero, de comanditario."



## Cosas. - La Academia de la Historia casa de vecindad.

Interpretando sus reglamentos con un criterio amplio y progresivo, como deben ser las cosas, la Real Academia de la Historia, ha decidido echar a la calle los cuatro trastos que allí dejó el insigne Menéndez Pelayo. Alega que necesita las habitaciones para solaz y uso doméstico del señor secretario. En Santander, la noticia ha producido airadas protestas, tomándolo, unos, como una profanación y los más ecuanimes, como una torpeza. Nosotros nos permitimos discrepar. Creemos que la Real Academia ha hecho perfectamente bien. No se trata de unos muebles que, aparte del interés sentimental, pueden tener un interés histórico. Pues la Real Academia de la Historia no los necesita para nada. Hay otros mil lugares más adecuados para su custodia, como por ejemplo: la Exposición de industrias eléctricas o el Jardín botánico. Cada uno a lo suyo.

La Real Academia de la Historia más que conservar con filial respeto las reliquias del que fué su sabio director, y el prestigio más considerable que ha pasado por la docta casa, tiene que ocuparse de la resolución de problemas de apremiante necesidad; por ejemplo, el de la habitación barata.

¿Y qué habitación más barata que esa que va a ocupar el señor bibliotecario, a costa de la memoria del inmortal don Marcelino? Si cundiese ese ejemplo, si las demás corporaciones y centros de cultura siguiesen la misma línea de conducta, la crisis de la vivienda quedaría resuelta sin necesidad de que se realizasen los proyectos filantrópicos del señor Lacalle. En el Museo del Prado se podrían desocupar dos o tres salas devolviendo los Velázquez y los Flamencos a los descendientes de sus autores, y en esas salas podrían instalarse las familias de los empleados, con el mismo derecho que en la sala convertida en santuario, va a instalarse el señor secretario de la Real Academia. Otro tanto ocurriría en la Armería Real, en el Museo de Artillería, en las innumerables Bibliotecas que hay en España. Total: unos cuantos miles de libros menos, unos cuantos lienzos al desván, pero en cambio, la felicidad de unos señores presupuestiveros asegurada.

Lógicamente cabe esperar que mientras la Real Academia de la Historia se dedica a resolver este árduo aspecto de un problema social de los verdaderamente peliagudos, las Cámaras de la propiedad, las Ligas de inquilinos y las Cooperativas de casas baratas se dediquen con todo ardor a comentar pergaminos y a arrojar luz sobre las lagunas sombrías de la Historia. Lo derecho en España, es hacerlo todo al

revés, aunque la memoria de don Marcelino quede un poco maltrecha.

Once habitaciones, si mal no recordamos, dedica uno de los señores académicos en el edificio oficial, a guardar los muebles de un amigo a quien quiere favorecer. Puestos a elegir entre esos muebles y los de don Marcelino, la elección no es dudosa, Furciález tiene derecho preferente. Lo tiene para todas las cosas de España. Y la Real Academia de la Historia no puede incurrir en la inconsecuencia de desviarse del espíritu histórico. Pues que, esos señores académicos, que han acordado el desahucio no son los mismos que forman los tribunales de oposiciones en que Furciález triunfa, los que como jefes de negociado hacen mangas y capirotes en favor de Furciález. Pues porque regla de tres habían de proceder como académicos de distinta manera. O es que vamos a tomar en serio eso del desdoblamiento de la personalidad.

Quedamos, pues, que lo que está ocurriendo con los muebles de don Marcelino es perfectamente lógico y claro como la misma luz. Los que protestan son gentes empeñadas en que las aguas vayan curso arriba y en que se trastuequen todas las leyes inmutables de la Naturaleza. El caso de los muebles de Menéndez Pelayo se ha venido repitiendo en España desde los tiempos de don Fávila. No sabemos por qué motivo había de romperse la continuidad histórica en nuestros días.

Parodiando a aquél cosechero de Jerez que al ver la Catedral de Toledo, pensó en la hermosa bodega que podía instalar allí, los señores académicos de la Historia han pensado que su edificio podría ser una hermosa casa de vecindad.

Y despreciando las censuras y las diatribas actuales, apelarán al fallo de la Historia, en lo que hacen muy bien, toda vez que como buenos sastres conocen el paño, y pensarán, no sin razón, que los historiadores de mañana serán como ellos, y el acierto de los juicios que emitan no se diferenciarán gran cosa de los suyos. Por otra parte, es muy humano que al sucesor de don Marcelino le molesten los recuerdos del sabio. Tenerlos a la vista constantemente debe ser muy desairado. Le recordarán a cada momento que el puesto del historiador de las ideas estéticas sigue vacante y que aquel caserón, a pesar de las cajas de los muebles de su amigo, está muy vacío desde que Menéndez falta de allí.

PICK.

## Non Est Hic. - En la muerte de don Dionisio Navarro Pumera.

*... Tanto sentí, que sollocé dormido,  
y dentro de mi sueño despertando,  
ví que el alma del justo iba bogando  
por el espacio ante el Señor tendido.*

GABRIEL Y GALÁN.

Se me fué, se me fué el amigo, el amigo modelo de amigos: cariñoso, leal, desinteresado, complaciente, benévolo; el depositario de mis confianzas, el confidente de mis secretos; pleno de nobles acciones y atesorador de hidalgos pensamientos; prudente y grave sin arrogancias que obscurecieran la suavidad de su condición; humilde y manso sin que tibiezas ni cobardías rebajaran la dignidad del hombre ni menos amen-guaran su carácter sacerdotal.

Se fué de este mundo, en el cual los escasos bienes que en él se dan no suelen servir de otra cosa que de torpe aliciente a miserias y malandanzas.

Se fué el hombre bueno, el párroco celoso de su deber y de que los demás cumplieran con el suyo, cual corresponde al director de conciencias que ha de predicar con el ejemplo; el de los sanos consejos, el de las saludables advertencias, todo generosidad y mansedumbre, presto a perdonar agravios, jamás a proferirlos.

Ya no verán mis ojos los suyos, serenos, dulces, claros,

a los que se asomaba un alma pacífica y sosegada, como el mar visto de lejos en días de calma chicha, como esas noches estivales, plácidas, de tranquilo reposo, de tibio y perfumado ambiente, de gratos rumores lejanos.

Ni acariciarán ya mis oídos los suaves acentos de su palabra, siempre indulgente con las debilidades ajenas, ni los latidos de un corazón, que si no libre de las salpicaduras del barro mortal, nunca destiló amarguras que verter en el del prójimo y sí consuelos y esperanzas con que suavizar penas y dolores.

Dios le llevó a otro mundo mejor para hacerle súbdito de un reino eterno y sin fronteras en el que impera la gloria coronada de todas las virtudes. Pensando en cristiano, así es de creer, y así debemos verle con los ojos del espíritu: bendiciendo a Dios en la actitud del alma redimida por la fe e inundada por la gracia, y rogando por cuantos dejó en la tierra: deudos, amigos, almas tibias y corazones generosos; por los que, humildes y en él confiados, siguieron la senda clara de sus huellas; por los que, soberbios y en constante recelo y desconfianza, necios y torpes, prefieren las tinieblas a la luz meridiana con que Dios alumbró las conciencias rectas.

J. DE R. Y C.



# DE VILLA A VILLA.

(Viaje por la Montaña)

UNA de las cosas más difíciles con que yo he tropezado en mi vida de escritor para el público, ha sido a elección de título o epígrafe para las cuartillas *emborronadas*.

En este momento, que pienso detallar un viaje a través de la provincia, o sea desde la histórica villa de San Vicente de la Barquera a la no menos histórica de Laredo, acabo de pasar por ese trance, y, después de mucho *estrujar el magin*, sin resultado *práctico*, he decidido titularlo así "De Villa a Villa".

Dejando para los eruditos y aficionados a esta clase de estudios, la parte histórica, antigua, de las dos villas hermanas, y demás pueblos intermedios, en el itinerario, me concretaré sucintamente a narrar, como se dice, a vuela pluma, las impresiones del viaje.

Tuvo este lugar el día diez y nueve de Mayo del año actual.

A las nueve en punto de su mañana, *tomé* el tren Cantábrico, acompañado de mi hija Socorro, joven de quince años, en la estación de San Vicente de la Barquera, y como este tren y una *carreta* de las que en Cuba conducen caña a los ingenios, viene a ser, en velocidad, una misma cosa, tuvimos tiempo, más que sobrado, durante las dos horas y pico que tarda en llegar a Santander, para contemplar a nuestro gusto y satisfacción el bello paisaje de esta parte de la querida *tierruca*.

La mañana estaba fresquita y agradable, verdaderamente primaveral y propia de la estación florida en esta época del año, y aun cuando durante el día el sol *apretó* bastante y el calor se dejaba sentir un poco más de lo regular, como el viaje era a todo lo largo de la costa, la suave brisa del mar, impregnada de sales y de aromas silvestres, que entraba por las ventanillas abiertas del tren en marcha,



Obdulia María Revuelta y del Foro, niña de 4 años, que demuestra una inteligencia superior a su edad. Es hija de los jóvenes esposos don Leopoldo Revuelta y Marchena, profesor de instrucción pública, y de doña Obdulia del Foro de Revuelta, residentes en Cai-barién, Cuba.



Alicia Revuelta e Inclán, niña de 3 años, hija del matrimonio don Francisco Revuelta y Marchena, y doña Concepción Inclán de Revuelta, residentes en el Central "San Agustín", de Ariososa, del que es mayordomo el Sr. Revuelta.



mitigaba un tanto el *sofoco* que dentro del coche se dejaba sentir.

A los tres minutos de arrancar el *comboy* de la estación de San Vicente, bordeando la desembocadura del río *Barcenal*, se ve la famosa *peña candil*, llamada así por su figura igual a la de los *prehistóricos* candiles de hierro que usaron nuestros tatarabuelos.

También se ve uno de los *brazos* de la hermosa y extensa bahía de San Vicente de la Barquera con su marisma de Rubín, y a lo lejos, la histórica villa, como si estuviera recostada, descansando, tras largo viaje, orillas del mar.

En la boca del puerto, la capilla de la Barquera, rodeada de nuevos *hotelitos* y *villas*, donde pasan la estación veraniega muchas familias de Madrid, y de otros puntos que vienen buscando el *fresco* y la salud a nuestras incomparables playas.

Más a lo lejos se ven las montañas de Saría, Lleno, Pico Urgón, Cabiña y la Florida, donde está la famosa mina de este nombre.

Unas veces bordeando, y otras cruzando el río *Barcenal*, entre exhuberante vegetación llega el tren a Roiz, donde para un minuto, que apenas si da tiempo para ver el próximo monte del Escudo, y los varios barrios que componen el pueblo de Roiz.

Viene luego Treceño, pintoresca villa situada a lo largo de la carretera de Oviedo a Santander, y próxima a la estación, famosa por muchos conceptos, entre ellos por celebrarse allí las ferias de San Martín y San Bernabé, en su extenso ferial, orillas del río; por ser *cuna* del discutido P. Guevara, y de su fiel historiador, mi querido y particular amigo don Manuel Martínez Caso-López, y... por sus célebres *cecinas*, al decir del citado P. Guevara, que era una de las cosas más de su agrado, que de Treceño le remitían a Madrid sus familiares. Dando la máquina fuertes resoplidos, como si fuera un caballo medio cansado, emprende la ascensión de la empinada cuesta del Turujal, dando una *revuelta* de varios kilómetros, internándose muy cerca del pueblo de San Vicente del Monte, para en rápido descenso, llegar a Cabezón de la Sal.

Mucho se pudiera escribir referente a esta villa, pero... si en todo el trayecto a recorrer, voy a decir de cada pueblo todo lo que se merece, entonces resultará este escrito más largo que una *longaniza* de las que hace *tía María la de la Portilla*, y tardaría lo menos un año, en publicarse, íntegro en esa nuestra querida revista LA MONTAÑA.

Tiene Cabezón de la Sal, además de sus famosas *tueras* una fábrica de piedras de molino, y de afilar, próxima a la estación, de donde se exportan estos *productos* para todas las partes del mundo, por su inmejorable calidad.

Sin detenerse, pasa el tren por el *apeadero* de Ontoria, donde se ve el cable establecido por la *Real Compañía Asturiana*, para trasportar sus ricos minerales, de los yacimientos que posee en el Ayuntamiento de Udias, al ferrocarril, que si bien a dicha empresa le resultará mucho más beneficioso, ha *reventado*, como suele decirse, a todos los carreteros de los pueblos inmediatos, que ganaban buenos jornales llevando dicho mineral al puerto de Comillas, para su embarque al extranjero.

A la salida del túnel, uno de los mayores en esta línea, la estación de Virgen de la Peña, con su gran tejera, a la izquierda, y el pueblo a la derecha.

En la pequeña cuesta que hay junto a la tejera, estaba la *cabaña* con su pastor y perro, sin duda *preparándose* ya para subir a los puertos de Palombera, donde pasa el verano.

Aquí empieza la gran llanada de Casar de Periedo, con sus tres barrios y la estación en el medio.



TORRELAVEGA.—Bellas y encantadoras señoritas Clara y Carmen Mallavia, vestidas de aldeanas.

Desde esta se ve el palacio de Rábago, y en el cementerio el panteón donde reposan los restos del gran Monasterio, que en dicho palacio pasaba grandes temporadas, así como en su villa natal, Potes.

A lo lejos se ven las grandes montañas Portillo de Mozagro y otras, que sirven de dorado marco a este cuadro encantador.

Pocos minutos de marcha, y nos encontramos en Golbardo, donde la línea de ferrocarril corre paralela al río Saja, ofreciendo una vista por demás hermosa en unión de la carretera que cruza varias veces dicho río.

Entre Golbardo y la próxima estación de San Pedro de Rudagüera, se ve, desde la ventanilla del tren, la famosa peña cueva y paso de Carranceja, donde los viajeros, que *antiguamente* hacían este recorrido en los *históricos* coches *Horga* y *Velarde*, y les tocaba ir en el *cupé*, como a mí me ocurrió en varias ocasiones, al pasar la peña, o *sotámburo*, teníamos que acostarnos en el citado *cupé* para no tropezar con la cabeza en la roca y dejar allí los sesos como recuerdo.

Siguiendo el tren la corriente del río Saja, llegamos a Santa Isabel, no sin antes haber visto, próximo a la estación, el palacio de *Doña Mencía*, hoy propiedad del señor marqués de Villatorre, donde se desarrollaron los principales sucesos que don Amós de Escalante (*Juan García*) nos narra en su obra *Maris Exbela*.

Allí se ve la peña donde *el Rebeco* disparó la flecha para salvar a *Doña Mencía* de la riada, y los guijarros en la corriente donde pereció su noble salvador.



Como el tren para poco en Santa Isabel, y todo esto que ahora estoy escribiendo se lo iba yo *contando* a mi hija Socorro, sin darnos cuenta apenas, nos hallamos en la histórica Puente de San Miguel, célebre por sus famosas juntas de los Valles, donde se *ventiló* y defendió en más de una ocasión la honra de Cantabria.

Hoy tiene este pueblo, como notable, la gran *cagigalera* donde se celebra la feria anual llamada de *San Miguelucu*, sin duda para no confundirla con la de San Miguel que se hace en Puentenansa. También tiene *fábrica* de luz eléc-

Como aquí *hay diez minutos de parada*, mucho pudiera decir referente a esta antigua villa, hoy la segunda ciudad de la provincia, pero... ante *dije* a mi querida hija, que de allí, de Torrelavega, era natural, y que fué uno de sus más entusiastas hijos, nuestro querido e inolvidable amigo, el fundador y Director de LA MONTAÑA, don José Manuel Fuentesvilla.

Barreda, el *Rinconeda* de "El sabor de la tierra" y más arriba, un poco separado de la vía, *Cumbrales*, o sea Polanco, donde se ve entre árboles, el palacio y la casa donde



REVILLA DE CAMARGO.—Un día de mercado.

(Fot. Samot).

trica, aprovechando un *salto* del río, propiedad, según creo, de la *Electra de Viesgo*.

A lo lejos, en lo que abarca el extenso horizonte, se ven muchos pueblecitos, diseminados por entre bosques y cañadas, y como si fuera centinela que velase por la seguridad de todos, sobre la cumbre de empinada cuesta las ruinas del antiguo castillo de Vispieres, no muy lejos de la famosa cueva de Altamira y de la histórica villa de Santillana.

Siguiendo la *vertiginosa* carrera del tren, después de haber cruzado en el pueblo de Torres el no menos risueño río Besaya, que pocos metros más abajo, en Ganzo, se une al Saja, y juntos forman la ría de Requejada y puerto de Suances, nos hallamos en la estación de la industriosa y comercial ciudad de Torrelavega.

nació el gran novelista y maestro don José María de Pereda, cuyos restos descansan en el panteón de familia en el cementerio de dicho pueblo.

Una piadosa oración por su alma, que le hice rezar conmigo, a mi hija Socorro, creo que dadas las ideas y creencias que en vida sustentó el autor de tantas novelas notables, sería el mejor recuerdo que pudiera dedicar a su memoria, y después de ver que en Barreda se trabaja febrilmente en la fábrica Solvay, llegamos a Requejada, o sea al escenario donde se desarrolla la principal acción de *La Puchera*.

Mogro, con su puente sobre el río Pas, que aquí ya es el más caudaloso de esta parte de la provincia, y a lo lejos el arrenal de Lieneres, el *Tolío* de Boó, y la pintoresca aldea de Mortera, cuna y título de los Condes de este nombre.



Besana, con sus *mil barrios*, diseminados en su extensa llanura, y Adarzo, que tiene acreditada fábrica de loza corriente y... ya estamos ante la hermosa vista panorámica que ofrece Santander en su pintoresco barrio de Campogiro.

Son las once y media, largas, cuando llegamos a la estación, llamada de la costa, y como a la una en punto sale el tren de Bilbao, no hay que perder tiempo si hemos de comer para proseguir nuestro viaje.

De prisa y corriendo lo hacemos en "El nuevo Altillo", acreditadísimo hotel de mi pariente y amigo, don Vicente del Corro, y como suele decirse, con el cigarro en la boca, y apenas apurado el último sorbo de café, vuelta a la estación y al tren de la línea de Bilbao.

Bien sabido es de todos los que por aquí han pasado alguna vez, lo bonito que es el pequeño trayecto que hay de Santander a Nueva Montaña, donde parece que el tren va *navegando* por la bahía, viendo las *marismas* (entonces llenas) que hay a uno y otro lado de la vía.

En uno de los muelles estaba atracado el "Alfonso XII" próximo a partir para América, horas más tarde, y era tal el movimiento que en su rededor se veía y tan grande el verdadero *hormiguero* de gente que estaba sobre cubierta y en el amplio espigón del muelle, que apenas se dejaban ver del hermoso trasatlántico, los palos y las chimeneas.

Dándoles con el pensamiento un adiós a los que dentro de su casco, al igual que yo lo hice en otra ocasión, abandonaban la patria querida para ir en busca de *fortuna*, por esos mundos de Dios, vuelvo la vista hacia la gran *factoría* de Nueva Montaña, y veo que todos sus hornos están encendidos y que se trabaja activamente en la principal industria de la *tierruca*.

Bordeando el tren la extensa bahía de Santander, la primera estación, después de Nueva Montaña, es Maliaño, lugar muy bonito y pintoresco, con sus grandes fincas, que antes eran marismas, en completo estado de cultivo y de explotación.

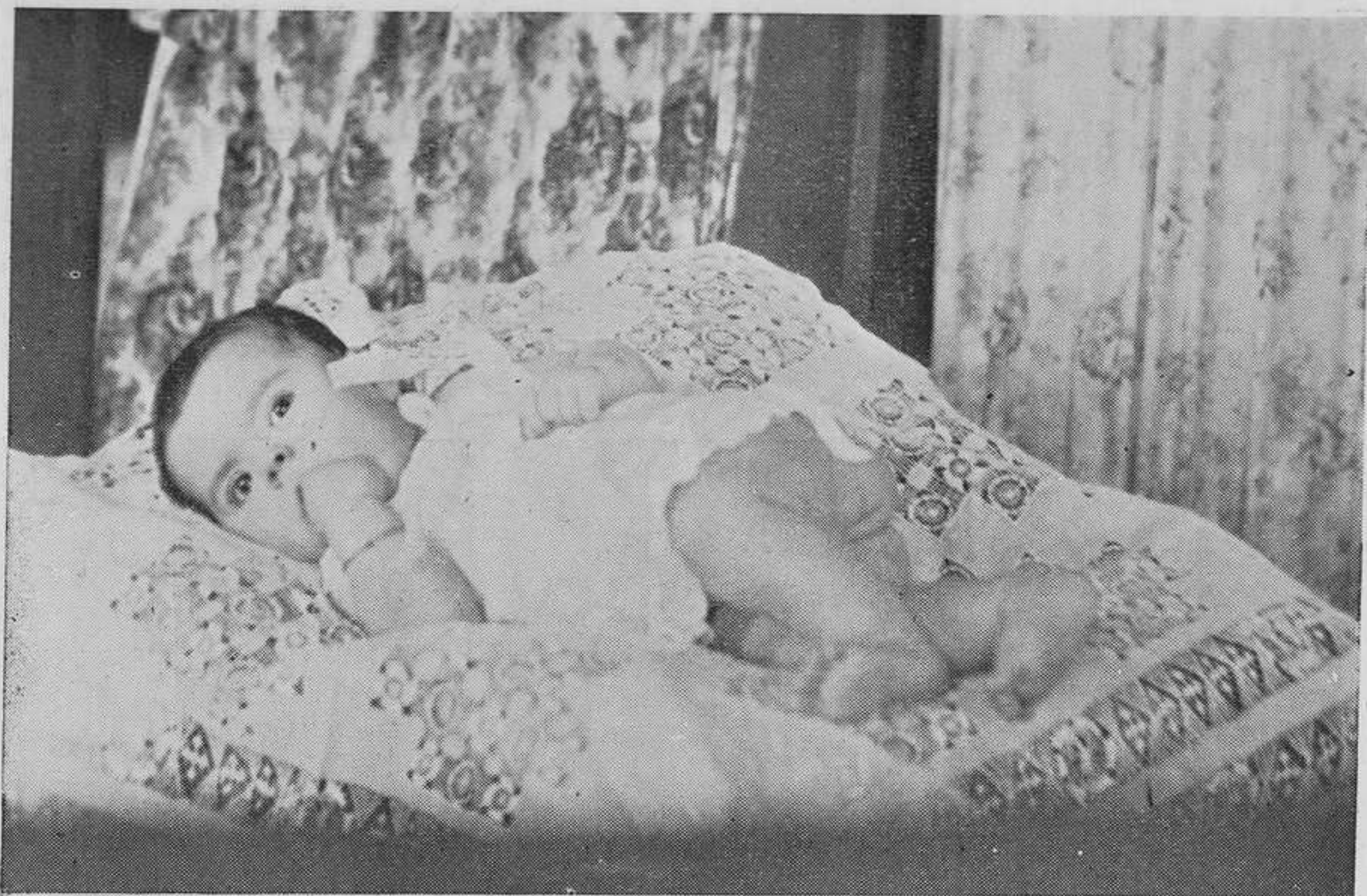
El Astillero le sigue en la ruta que llevamos, donde aún se conservan *restos* de lo que fué en otros tiempos, tanto más, cuanto que, en lo que pudiera llamar sus pequeños *Dokes* se estaban construyendo entonces dos embarcaciones, que se veían desde la estación.

En esta se notaba bastante movimiento en mercancías y pasajeros.

Heras, donde ya empieza el terreno abrupto y accidentado, con buenas praderías en sus valles y algo de arbolado.

A un lado y otro de la vía estaban los labradores *afaenados* en la siembra del maíz y otros cereales.

Unos minutos más de tren y henos ya en el *célebre* pueblo de Orejo. He dicho *célebre*, y mis razones tengo para ello,



VILLAHERMOSA, TABASCO, MEXICO.—Niño Vicente, de 3 meses, hijo de don Felipe García y doña Belén Fernández, naturales del pueblo de Ampuero, Santander.

no porque aquí se bifurquen varias líneas de ferrocarril, sino porque... hace ya muchos años, tantos, que, quizás muy pocos de los que estas líneas tengan el mal gusto de leer se acuerden de ello, que, el celebrado autor *Jakson Veyan* escribió una zarzuelita que puso por título "La cariñosa" y cuya acción se *desarrollaba* en Orejo.

La empresa, entonces, del teatro Albisu, en la Habana, nos la *anunció* y presentó como de *costumbres montañesas*, y... fué tal y tan grande la *zurribamba* que yo le dí en *La Unión Española*, y en *El Eco Montañés*, de cuyos periódicos era cronista de teatros, no por la forma, literariamente hablando, sino por el fondo, o mejor dicho, el asunto que en la citada zarzuela se trata, que no se volvió a representar más en dicho teatro, ni creo que se *ponga* en escena donde haya media docena de montañeses.

Al menos yo no la he vuelto a ver en ninguna parte, pero... como decía el otro, no hablemos de cosas *tristes*, porque triste es para mí recordar cosas que pasaron hace ya veinticinco años, porque esto demuestra que ya voy *caminito de Villavieja*.

Unos pitazos del tren me indican que ya estamos en Villaverde de Pontones; punto muy visitado por *turistas*, por estar muy próxima a la estación la famosa *Fuente del francés*, en medio del bosque que la rodea. Todo esto es muy pintoresco y digno de verse... despacio.

Entre Villaverde y Hoz de Anero hay un monte de encinas, robles y arbustos pequeños, empezando a verse ya grandes plantaciones de eucaliptus, hechas por *indianos*, en su mayoría, según me dijeron.

También se ven en Hoz de Anero muchas casas con *escudo* y *villas* modernas, como asimismo, antes de llegar a Beranga, se ve la empinada cuesta de Jesús del Monte y se contempla un paisaje encantador.



Beranga, célebre por muchos conceptos, entre ellos por su gran puente sobre el río *Campezu*, de donde sin duda, tomó *sus atributos* aquél gran alcalde que fué de Santander, natural de este pueblo, en cuyas *tarjetas* se leía:

“Lino Villa Ceballos  
varón de veras y  
señor de la torre de Campezu.”

Bueno, pues de Beranga y sus inmediaciones ya hablaré a la vuelta, porque... como tengo que visitar a unos amigos en Hazas y Solórzano, pienso estar por aquí unas cuantas horas.

Pasamos el túnel y entonces se presenta a nuestra vista sin disputa, el rincón más bonito de toda la Montaña, donde hay tantos y tan sorprendentes.

Lo primero Gama, con sus casas de *indianos*, que son verdaderos palacios; su bonito ferial y tantas otras cosas que se escapan a la vista, mirándolo por una ventanilla del tren en marcha.

Bárcena, Cicero, *patria* de don Celedonio Alonso y Maza; de don Avelino Zorrilla y tantos otros.

Al fondo la villa de Escalante, *cuna* del famoso *Picador*; Santoña, que parece con sus casas blancas, un bando de gaviotas a orillas del mar; Colindres, con sus jardines y paseos; Treto, *mostrando* su puente no lejos de la estación, y Montehano, Ambrosero y demás pueblos y villas todos situados entre los varios y pintorescos *brazos* en que se divide la extensa bahía de Laredo y Santoña.

Para contemplar este cuadro fascinador se necesita más tiempo del que yo puedo disponer, mientras el tren llega a la estación de Trento, donde nos *apeamos*, y... una vez en el *auto*, a toda velocidad que llevan estos *chismes* pasamos el puente; atravesamos Colindres, y, sin apenas poder saludar a mi querido amigo don Melitón del Castillo, llegamos a Laredo, próximamente a las cuatro de la tarde.

Como el amigo a quien yo iba a visitar, había *trasladado* su residencia a la antigua villa de Seña, en Laredo paramos muy poco; lo puramente indispensable para merendar unas sardinas, *acabadas de pescar*, con pan y queso y... un *cuartillete* en una de las muchas tabernas que encontramos al paso.

Allí nos *enseñaron* la carretera para *subir* a Seña, por Tarrueza, y *pedibus andando*, porque no había otro medio de locomoción, emprendimos la verdadera ascensión a Seña, que muy poco le falta para que sea como la del Tabor.

Después de ver y admirar el hermoso valle de Liendo, y de *recitarle* a mi hija parte de la conocida oda del preclaro hijo de dicho pueblo don Casimiro del Collado “Liendo o el valle paterno” y... para hacer el camino más corto le fuí contando todo lo que yo sabía referente a don José María de Avendaño, fundador del Casino Español de la Habana; de don Luis y tantos otros que han hecho muchos beneficios a este afortunado pueblo.

También le hablé de Laredo, y sin remontarme a su antigua y noble historia, le dije que de allí era natural nuestro querido amigo, el poeta don Francisco Basoa Marsella; como lo fueron don Juan López Seña, don Ezequiel Iturralde, notables periodistas ambos, y... otro, que, quizás muy pocos recuerden de él, a pesar de haber sido *famoso* por más de un concepto; me refiero a Victorino Reyne, de grata memoria entre sus camaradas y amigos.

Hay quien dice que Reyneri era natural de Santoña, pero él me dijo a mí, muchas veces, que había nacido en Laredo.



Fin de viaje.

(Fot. J. Gurtubay).

Con estas, parecidas charlas, entre día y noche llegamos a Seña, después de haber visto que Tarrueza se halla diseminado en barrios, con más ganas de *tumbarnos* a descansar que de andar en visitas, porque... la cuestecita desde Laredo a Seña, *se las trae*, y dispuestos a gozar al día siguiente de una fiesta o romería que allí se iba a celebrar.

La reseña de esta fiesta la publiqué a su debido tiempo en *El Diario Montañés* y en *El Pueblo Cántabro*, así es que ahora solamente diré que dicha fiesta fué motivada a la bendición e inauguración de un altar, e imagen de San Antonio, para la iglesia parroquial de Seña, costeadado, todo ello, por el querido hijo de aquel pueblo, residente y establecido en la Habana, don Leocadio Piedra.

En aquel pintoresco pueblo estuve tres días, hospedado en la casa de mi queridísimo amigo, el señor cura párroco don Joaquín Echevarría. Durante ellos tuve ocasión de ver, desde las alturas de Seña, todo el hermoso panorama que presenta *la ría del Asón*, encerrado entre las abruptas montañas que le circundan.

Allá, en la cumbre de una de ellas, entre Ampuero y Marrón, el santuario de la Bien Aparecida, patrona de nuestra provincia, y más lejos las *Estacas de Trueba*, picos de Matienzo y montes de Soba y Ruesga.

Una tarde, que fuimos dando un paseo en compañía del citado don Joaquín y de otros amigos, por el camino de *peralada* a Colindres, se nos hizo tarde a la vuelta, y cuando estábamos en lo más alto de la cuesta, ya de noche, al *tender* la vista hacia el llano, quedé gratamente sorprendido por el efecto verdaderamente fantástico que presentaban Laredo, Santoña, Colindres y demás pueblos inmediatos, *iluminados* con sus luces eléctricas y focos de gran potencia.

—¿Qué le parece a usted?—me preguntó un amigo de Seña.

—Esto me parece, le dije, superior a Venecia.

Dos veces bajamos de Seña a Limpias, por Mazagudo, y en la mañana que emprendimos la vuelta a Santander, oímos misa en la iglesia donde se venera el Santo Cristo de la Agonía.

Yo había estado en Limpias a raíz de las primeras manifestaciones de la prodigiosa imagen, y si bien entonces





*vi algo sorprendente*, ahora puedo decir que no ví nada, ni tampoco las personas que me acompañaron, en las tres veces que visité la imagen..., pero como hay un principio de filosofía que dice: "afirmación de muchos prueba verdadera", son tantos y tantos los que afirman los prodigios, vistos por ellos, que ya no cabe dudar en su certeza.

El día de nuestra estancia en Limpias, coincidió con la llegada allí de una peregrinación suiza, compuesta por más de quinientos individuos de ambos sexos, y con tal motivo, estaba la popular villa muy animada, como ocurre todos los días que hay peregrinación.

En la estación de Angustina tomamos el tren a Beranga, viendo al paso las grandes plantaciones de eucaliptus que hay en Colindres, Gama y otros puntos; los palacios y casas modernas de *indianos*, y el hermoso conjunto que forma todo esto.

En Beranga, después de dar el pequeño rodeo que hace la carretera desde la estación al río, siguiendo la margen de éste, a los veinte minutos estábamos en Hazas.

Durante el trayecto pude observar que el río Campezu estaba bien aprovechado puesto que, en tan corto trecho conté nada menos que cinco molinos harineros.

Serían las once de la mañana cuando en Hazas llegamos a la hermosa casa-habitación de nuestro buen amigo don Eulogio Trueba, obra hecha por sus hijos *indianos*, residentes en Méjico.

¡Buena hora para recibir visitas inesperadas!, sin embargo, con esa amabilidad tan peculiar en él y en toda su apreciable familia, fuimos atentamente obsequiados, ocupando un sitio en su mesa y sirviéndonos luego de *cicerone* en nuestro viaje a Solórzano.

Como el día estaba caluroso en extremo, la sobremesa fué larga, hablando de cosas de América, y después de habernos enseñado el amigo Eulogio sus hermosas vacas, de raza suiza y holandesa, sus buenas fincas (cierros) que ha hecho inmediatos a su casa, en compañía de él, y de su encantadora hija Matilde, fuimos, como he dicho, a Solórzano, viendo antes el pueblo de Hazas.

Por cierto que aquí, y dicho sea de paso, nos tomaron por cómicos. Explicaré la cosa cómo fué. Parece ser que en Beranga, según pude ver más tarde, estaban unos *titiriteros* acampados bajo el puente del ferrocarril, y al verlos trabajar allí algunas personas de Hazas, lo dijeron en este pueblo.

Como mi hija Socorro y la señorita Matilde Trueba llevaban sombrillas de color, para resguardarse de los ardorosos rayos del sol, y el amigo Eulogio y yo blancas, al ir por la carretera, sin fijarse en ellos, que eran del pueblo, y solamente en nosotros, que éramos forasteros, no es extraño que de las casas próximas nos *tomasen* por los cómicos o *titiriteros* de Beranga.

Bueno: Deshecho el error en Hazas, que dicho sea en honor a la verdad, es un pueblo muy bonito y rico en producción, al parecer, visitamos la iglesia con su gran torre, que no corresponde al edificio, y fué obra de un *indiano* que quiso fuera muy alta.

El campo de la iglesia, con su gran arboleda de nogales y robles, es muy apropiado para sombrearse en el verano, y jugar a los bolos en su buena bolera que está en él.

Visitamos también la fábrica de quesos, derivados de la leche, cuya marca está ya bastante acreditada, y dando un *paseito* llegamos a Solórzano.

Es este un pueblo, como casi todos los de por allí, muy pintoresco y bonito, y mucho más en aquel día, y en aquellas

horas de la tarde, en que se veía a los labradores *afaenados* en sus tierras de labor, haciendo la sementera del maíz.

Lo más notable de Solórzano es sin duda la residencia veraniega del ilustre estadista y hombre público don Antonio Maura.

Merced a la exquisita amabilidad del encargado de la finca, pudimos visitar todas sus dependencias, observando en una habitación, especie de *estudio* varios cuadros, de *acuarelas*, empezados a pintar, y que según dicho encargado nos dijo, eran obra de don Antonio, a cuya noble afición dedica los ratos que le dejan libres sus negocios de Estado.

Como la hora del *último tren* se iba aproximando, y a pesar de las reiteradas instancias del amigo don Eulogio Trueba, para que nos quedásemos aquella noche en su casa, según mi *programa* de itinerario de viaje, teníamos que pernoctar en Santander, a buen paso, volvimos a Hazas, y después de despedirnos de la señora y familia del amigo Trueba, acompañados por Matilde, llegamos a la estación de Beranga, momentos antes de entrar el tren en agujas. Apenas si tuve tiempo para sacar los *billetes* y... decirles a los *titiriteros* de marras "Adios, compañeros".

Después... después... vuelta a *desandar* lo andado, o sea retorno a Santander.

Como el último tren ya llega de noche, desde el Astillero y Maliaño, ya se empezaba a ver la ciudad, destacándose entre brumas, que parecía un ascua de oro, con sus millares de luces, donde llegamos a las nueve próximamente y después de cenar en "El nuevo Altillo", fuimos al teatro Pereda.

En Santander estuvimos tres días *tomando aires de civilización*, como yo digo, porque... así como muchos vienen de la ciudad al campo, a tomar aires puros y de salud, los que habitamos por estos verdaderos andurriales, si no queremos que nos pase del todo, lo que decía el *sevillano*, tenemos que ir, de vez en cuando, a la capital para... *barnizarnos* un poco.

Decía el *sevillano* que a la aldea se venía a tres cosas: a *empobrecer e*, a *envilecerse* y a *embrutecerse*. y en parte me parece que tenía razón, más, si al que viene solamente una temporada le ocurre esto ¿qué será al que como yo vive continuamente en el pueblo, haciendo lo que se llama *vida animal*?

Si no fuera por estas *escapatorias* que doy, de vez en cuando, para *recordar tiempos que pasaron* y no volverán jamás, como cantan en "La Vejecita" y renovar, por unos días, el trato social, me parece que iba a llegar la ocasión en que se me olvidara hasta el modo de saludar a los amigos.

No sin razón dicen, que "el que anda con lobos termina por aullar" pero... dejemos consideraciones a un lado y... en el último tren cantábrico llegamos, alegres y satisfechos, a esta mi pobre casa, y de ustedes, donde encontré a mi *ama* con una cara que parecía un *sargento* de caballería con mando en plaza.

Lo que ocurre es una cosa; que mientras ella me estaba rezando el correspondiente rosario, hasta con *letanía* y todo, yo estaba ya pensando para *emendarme*, en el próximo viaje que daré a caballo, con varios amigos, Dios mediante, en el mes de Julio, por Comillas, a la histórica villa de Santillana. No hay que darle vueltas: estoy plenamente convencido, que "el mundo es una bola, y el que no le deja rodar es un tonto", o como dice un personaje de "Agua, azucarillos y aguardiente", esta vida perra hay que ir la pasando a tragos.

J. GUTIÉRREZ DE GANDARILLA.



# ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER).

SANTANDER AL DIA.—Los periodistas santanderinos han roto las hostilidades con el Gobernador civil señor Bores y Romero.

¿Causas?

La primera autoridad civil, que se considera dimitida desde el fracaso de los desahucios, y la plancha del Dispensario de higiene gubernativa, ha tenido la mala ocurrencia de intervenir en la vida administrativa de la Asociación de la Caridad.

Esto ha provocado una campaña violenta del diario *El Cantábrico*, en contra de la actitud de dicha autoridad, comentándose por el público las declaraciones del popular periódico.

Toda la opinión santanderina, incluso la conservadora—aunque esta no se exteriorice—han visto con simpatía la labor del importante diario.

Para acabar de hacerse impopular, el señor Bores y Romero, ha cometido la tontería de denunciar *El Pueblo Cantábrico* y *El Diario Montañés*, por las censuras de que le han hecho objeto con motivo de la suspensión del Alcalde de Los Corrales.

Estos periódicos han tomado a broma las denuncias, cosa muy natural, y el Gobernador, molesto, ha prohibido la entrada en su despacho de los representantes de estos colegas.

Como los periodistas santanderinos no pueden permitir esta ofensa a sus compañeros, se han reunido, acordando la directiva de la Asociación de la Prensa, cortar toda clase de relaciones con esta autoridad.

El rompimiento ha hecho que los reporteros que hacen información con la primera autoridad de la provincia, se retiren del Gobierno civil, declarando el boicot del silencio al señor Bores y Romero.

Tenemos la casi seguridad de que, consecuencia de estos incidentes, el señor Bores dejará el Gobierno de Santander muy pronto.

¿Nos equivocaremos?

Se están haciendo los preparativos de costumbre para recibir dignamente a las personas de la Familia real, que este año, como los anteriores, pasarán una larga temporada en el Palacio de la Magdalena.

Hasta la fecha, se desconoce el día de la llegada de los Reyes, suponiéndose que la primera visita será la de Doña Victoria Eugenia.

Con la augusta dama vendrán el Príncipe de Asturias y los infantes, y días después llegará el Soberano.

Créese que la Reina estará en La Magdalena del 10 al 15 del actual.

Este año no vendrán los Infantes don Carlos y doña Luisa, que veranearán en Villa-manrique.

En cambio, en Palacio se hacen preparativos para alojar algunas personas de la Familia real inglesa, que se supone pasarán una temporada en La Magdalena.

Uno de estos días es esperado el escuadrón de la Escolta Real, la sección de Alabarderos, que hace la guardia interior de Palacio y la policía de la brigada real.

Se dice que la Reina, terminado el veraneo saldrá de Santander, en un buque de guerra, para Londres, donde permanecerá algunos días con su augusta madre.

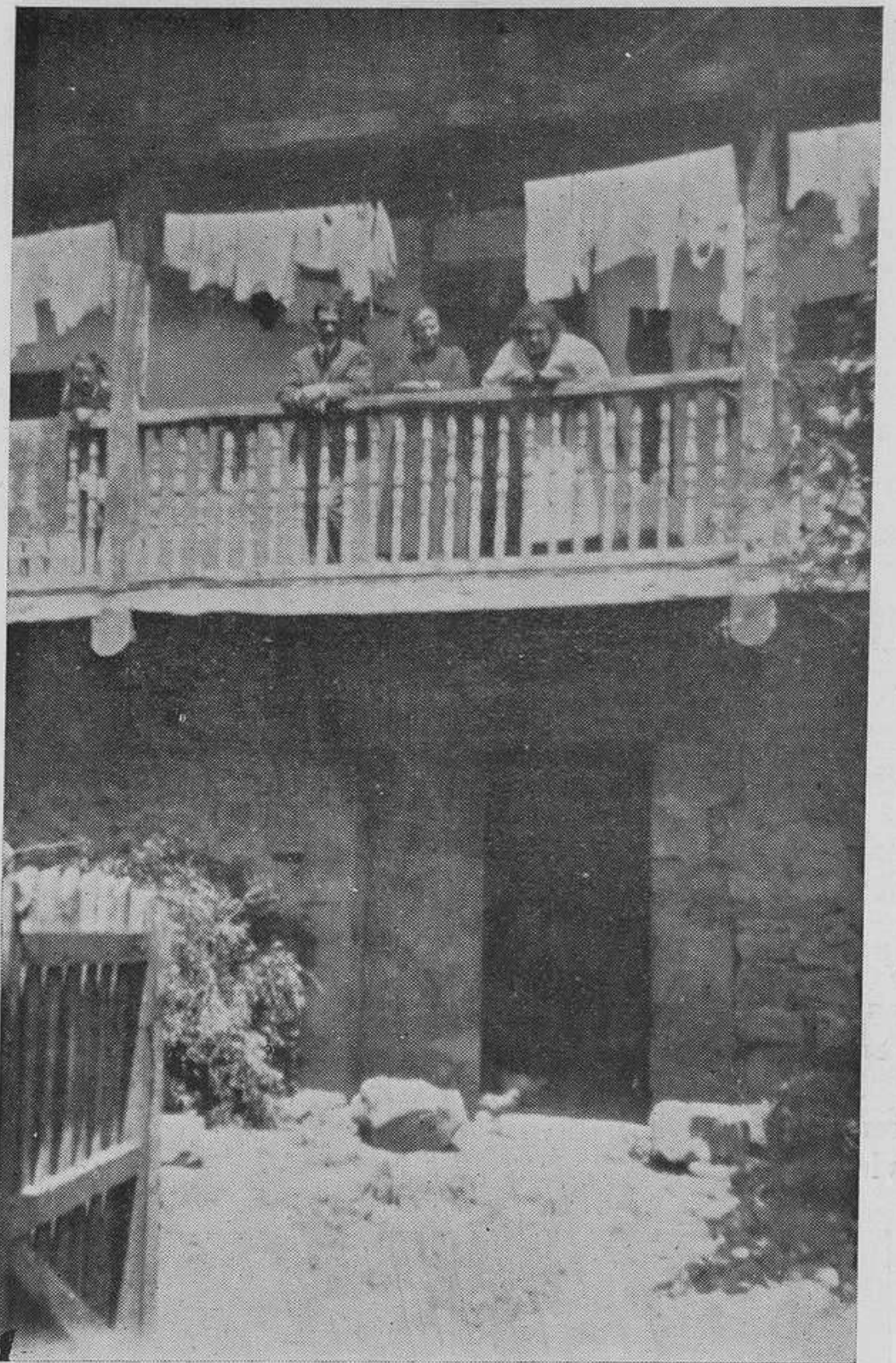
Pero no anticipemos los acontecimientos.

LO QUE SE COMENTA.—Es tema de grandes comentarios, el acuerdo de la Junta provincial de la Cruz Roja,

que ha presentado en pleno la dimisión, por la actitud del Gobierno, destinando algunos soldados de Africa al Hospitalillo de Adarzo, al cuidado de personal ajeno a la benemérita institución.

La Cruz Roja, que preside el caballero don Carlos Hoppe, y de la que es presidente de las damas católicas la señora de Pardo, se ha disgustado con sobrada razón, al hacer caso omiso de los servicios que ha venido prestando con singular acierto, en el Hospitalillo de Adarzo, por ella instalado.

Ya hace algún tiempo, se ha intentado despojar de este derecho a la Cruz Roja, no trascendiendo al público estas



GIBAJA.—La casa de doña Modesta López, que en el barrio de Riancho y con portilla abierta recibe a los sobrinos que llegaron de la Habana, doña Juana López y don Eduardo Maza.

rencillas que parecen encaminadas a hacer desaparecer una de las mejores instituciones españolas.

Durante el periodo de mando de la provincia, del conde de Gabarda, parece ser que algunos elementos estaban interesados en que no se destinasen a Adarzo soldados de Africa, solo por el hecho de estar aquel magnífico hospital a cargo de la Cruz Roja, pero pudo suavizarse el incidente a que dió lugar y los soldados estuvieron divinamente atendidos por las damas enfermeras y el personal médico de la institución.

Ahora vuelve a suscitarse la misma dificultad, que ha



tomado estado oficial con motivo de la dimisión de la Junta en pleno.

Es de lamentar, que por influencias poco razonables, ocurran estas cosas en Santander, y se llegue—porque ese parece el camino—a la desaparición de una institución que tiene brillante hoja de servicios.

Nosotros, francamente, lo sentiríamos, porque la Cruz Roja siempre ha prestado al pueblo muy estimables servicios humanitarios.

**UN ASTRO COLETUDO.**—Ya que hablamos de una estrella lírica montañesa, no estará de más dedicar un par de líneas, a un astro coletudo de Torrelavega, que en las piñas taurinas de aquella ciudad, constituye el hombre del día.

No sabemos lo que se traerá dentro este émulo de Cúchares, pero si hemos de creer a sus admiradores, Pedro San José, hijo de un mozo de fonda de la ciudad vecina, es un novillerito muy apañado, que sabe moverse entre los toros, y que se propone eclipsar a todos los toreros de la tierra, incluso al mismísimo Salazar, que estos días está haciendo gemir a la prensa con los éxitos que consigue por esas plazas donde "atorea".

Allá veremos lo que se trae dentro este chavea, y si tiene madera de torero o se trata de uno de tantos postineros que se las vienen dando de gente de coleta, cuando debieran dedicarse a la honrosa profesión de cavar la tierra.

**POLITQUERIAS.**—Los republicanos están de enhorabuena.

Nos referimos a los montañeses, por que convencidos de que son pocos y mal avenidos, dedicados a destrozarse mutuamente con riñas familiares, en las que queda hasta mal parado el ideal que defienden, han terminado por unirse.

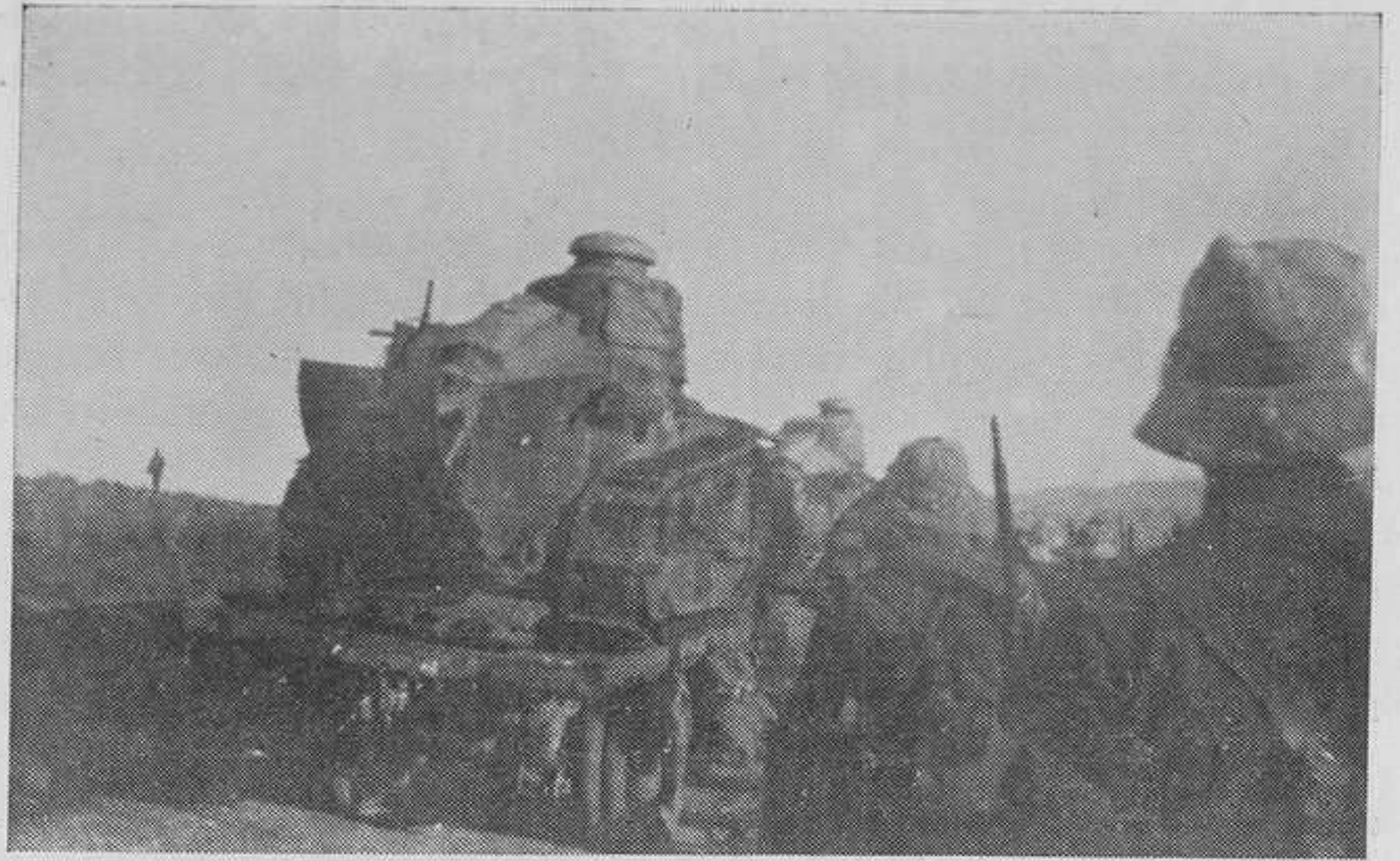
Claro que esta unión será pasajera, porque la idea republicana va de día en día perdiendo prosélitos, quedando en la actualidad un número muy reducido, pero ellos han acordado la unión de autónomos, federales y radicales, en una asamblea celebrada esta semana.

Al unirse han acordado disolver los partidos autónomos y radical.—¡Adios autonomía y adios don Alejandro!—para prestar todo el calor de sus entusiasmos al programa federal.

Se proponen, hecha la unión, nombrar el directorio y realizar una labor intensa de propaganda por toda la provincia.



**MELILLA.**—Jesús Ferrán y Castañeda, con un automóvil, al servicio de aviación, a la derecha el santanderino Pedro González.



**DE LA GUERRA.**—Tanque No. 2, cuyo jefe fué felicitadísimo al arrojar de las trincheras al enemigo en cooperación con el batallón de Valencia.

**UN BELLO GESTO.**—Los obreros santanderinos, para ayudar a sus compañeros los huelguistas vizcaínos, se han ofrecido a recoger y atender a sus hijos.

Mientras dure la huelga en Vizcaya, las familias obreras santanderinas tendrán a su cuidado un centenar de niños y niñas de sus compañeros.

El sindicato metalúrgico ha enviado a Bilbao una comisión de su seno que se hará cargo de los hijos de los huelguistas.

**NOTAS SOCIALES.**—En la iglesia parroquial de Ampuero, han unido sus destinos, la bella y distinguida señorita Teresa Camino Carranza, y el joven don Juan Bringas Picaza.

Bendijo el enlace, el virtuoso sacerdote don Isaac Terradillas, siendo padrinos doña Anastasia Picaza, madre del novio, y don Alberto Camino, padre de la desposada.

En el Royalty, de Limpías, se sirvió a los convidados, un espléndido banquete.

Se celebrará uno de estos días en la iglesia de Puente San Miguel, la boda de la encantadora señorita santanderina, Conchita Botin, hija del distinguido caballero montañés, don Emilio, con el culto Diputado a Cortes, montañés, don Luis Fernández Ontoria.

Los futuros esposos han recibido valiosísimos regalos de sus familias y amigos.

Para el distinguido sportman don Francisco Pagazaurtundua, ha sido pedida la mano de la bella señorita montañesa, María Rodríguez Lastra.

La boda se celebrará en breve.

Hemos tenido el placer de estrechar la mano a nuestro distinguido conterráneo don Ramón Ríos, persona conocida en la colonia montañesa de la Habana, y una de las personalidades más entusiastas de LA MONTAÑA.

El señor Ríos pasará entre nosotros la temporada de verano, habiendo sido muy cariñosamente recibido por sus muchos amigos de ésta.

También ha llegado de la Habana, el caballeroso presidente de la Beneficencia Montañesa, don José Barquín, quien se propone pasar el verano con sus familiares.

A ambos distinguidos miembros de esa colonia montañesa damos nuestra más cordial y cariñosa bienvenida.



**LETRAS DE LUTO.**—Visten lutos la familia de la virtuosa finada doña Lorenza Lambert Ibarra, que pagó su tributo a la muerte, en Cabezón de la Sal.

—La de la bondadosa y caritativa dama de Torrelavega, doña Francisca Soller, emparentada con distinguidas familias montañesas.

—Los familiares del conocido industrial santanderino, don Feliciano González Ruiz, fallecido en esta capital.

—Los de la virtuosa señora doña Margarita Mazorra y Sáez de Miera, fallecida en su casa de Tezanos.

—La familia del anciano señor don Juan Manuel González Fernández, que pagó su tributo a la tierra en Udias.

Nuestro más sentido pésame a sus familias.

**LOS RESTOS DE UNA GLORIA MONTAÑESA.**—Al fin se ha acordado el traslado a Reinosa de los queridos restos del ilustre Casimiro Sainz, que descansan en una sacramental de Madrid.

La junta Pro-monumento al finado pintor, se ha reunido en la corte, acordando fijar el traslado de los restos para el día 18 de Agosto próximo.

Asistieron a la reunión, el presidente de la Junta, catedrático don Luis Hoyos Sainz, el escultor Victorio Macho, el arquitecto don Manuel Ruiz Setien, y los periodistas don Emilio Herrero, don Nicanor Rodríguez de Celis, don Aurelio Matilla.

Al traslado se le dará toda la solemnidad a que se hizo acreedor por su virtuosismo en el arte, el insigne Casimiro Sainz.

**CRONICA DE SUCESOS.**—Tuvo todos los caracteres de una catástrofe, el desgraciado suceso ocurrido el domingo en la romería del Amparo, que se celebraba en el pintoresco pueblo de Treceño, del partido judicial de San Vicente de la Barquera.

Nuestro deber profesional nos llevó a aquel tranquilo rincón montañés donde el suceso a que nos referimos causó verdadera consternación.

Un automóvil Ford, guiado por el hijo del contratista de carreteras don Armando Rodríguez, joven recién llegado de América, al atravesar la carretera conduciendo de paseo a unas señoritas, arrolló a un numeroso grupo de romeros, que estaban festejando la fiesta del pueblo, ocasionando heridas de importancia, a diez personas.

Ocurrió el accidente al tratar de no atropellar a un niño que cruzaba en aquel momento la carretera.

El joven Emilio, para evitar el atropello de la criatura, hizo maniobrar la dirección del vehículo para una de las cunetas, a la que se había replegado el público que estaba en el baile, sin darse cuenta de la presencia de los romeros.

El vehículo, después de causar el irreparable daño, se fué sobre una pared, derribando parte de ella.

Resultaron heridos:

Amador Mijares Rivero, de treinta años, casado, obrero de la brigada del ferrocarril Cantábrico, herida de alguna importancia en la pierna derecha y contusiones en la misma y muslo; pronóstico reservado.

Modesto Mijares Olavarrieta, de tres años, hijo del anterior, una herida contusa en el tercio superior de la pierna izquierda, otra igual en el tercio superior del muslo derecho y distintas erosiones en el cuerpo; grave.

Ramos Granda Llera, de cinco años, fractura de la pierna izquierda por su tercio inferior y erosiones en distintas partes; pronóstico reservado.

Francisco Mendieta, de cincuenta y cinco años, casado, labrador, fuertes contusiones en la rodilla izquierda, contusiones en la pierna derecha; pronóstico leve, salvo complicaciones.

Hortensia Mijares López, de seis años, numerosas contusiones y erosiones en el muslo derecho; leve.

Lorenzo Sánchez Quesada, de cincuenta y cinco años, casado, jornalero, herida contusa en la cabeza, heridas y contusiones en ambas rodillas y muñeca izquierda; pronóstico reservado.

José Llaca Valdés, de cincuenta y cinco años, casado, enterrador y campanero, herida extensa en la cara interna de la pierna derecha, contusiones en la pierna izquierda y erosiones en la muñeca del mismo lado; grave.

Aparicio Blanco Expósito, de cincuenta años, casado, carpintero, heridas en la nariz y ceja izquierda, otra herida



Un aspecto pintoresco.

(Fot. J. Gurtubay.)

bastante extensa en la pierna derecha y algunas lesiones; pronóstico reservado.

Rosa Cendón Prieto, de tres años, una extensa herida en la frente, con gran hemorragia, y otra en el muslo, inmediata a la ingle; grave.

Esta niña fué recogida fuertemente conmocionada.

Sagrario Rodríguez, de diecinueve años, soltera, hija del contratista, que viajaba en el automóvil, sufrió una herida de alguna extensión en la articulación del codo izquierdo, otra en el dedo pulgar de la misma mano y contusiones; pronóstico reservado.

Uno de estos heridos, la niña Rosa Cendón, falleció horas después del accidente.

Al ocurrir el atropello, indignado el vecindario, estuvo en nada que no lynchó al conductor, quien para librarse de ser agredido, tuvo que refugiarse en un establecimiento inmediato al lugar del suceso, donde estuvo protegido por la guardia civil.

El conductor fué encarcelado.

Los heridos por el atropello, se encuentran, por fortuna, en franca curación.

—Otra desgracia, muy sentida, ha ocurrido en el pueblo del Astillero.

El matrimonio Enrique Gómez Lanza, y Valentina Cagigas Escalante, ambos montañeses, al descender a la cuadra con objeto de dar pienso al ganado, se alumbraban con una lámpara eléctrica, y sin duda a causa de alguna derivación del cordón, con un cable de alta tensión, recibieron una terrible descarga, quedando ambos electrocutados.



Los cadáveres fueron encontrados en el establo agarrados de la mano.

Este suceso ha causado en el Astillero dolorosa impresión, porque las víctimas aunque labradores modestos, era gente de intachable conducta y muy estimados por sus vecinos.

Dejan en la orfandad cuatro hijos.

—De menos importancia, se desarrolló un suceso de sangre en Los Llares (Arenas de Iguña), interviniendo en la contienda, que tuvo todos los caracteres de una batalla campal, varios individuos de una familia de aquel pueblo, apellidada Fernández y Fernández.

En la pendencia resultaron tres heridos en la cabeza, de palo o piedra, y uno con una puñalada en el muslo derecho. Este, que se llama José Fernández y Fernández, fué traído al Hospital de San Rafael, en grave estado, aunque créese que salve la vida.

Como supuesto agresor está detenido Fernando Fernández, primo de la víctima.

En los primeros momentos fueron detenidos hasta once mozos, entre ellos dos hermanos de José, que fueron más tarde puestos en libertad.

—Flotando en bahía ha sido hallado el cadáver del fogonero de la gasolinera "Reina Victoria", Vicente García Terán, hace días desaparecido.

No presentaba lesión alguna, creyéndose que cayó al agua por algún accidente, pereciendo ahogado.

—Trabajando en las cocheras del tranvía de Cajo, el

obrero Aurelio Sánchez Haya, natural del pueblo de Cacicedo, fué alcanzado entre dos tranvías, resultando gravemente herido.

Curado de primera intención en la Casa de Socorro, fué trasladado al hospital, donde continúa muy grave.

**RECOMPENSA A UN VALIENTE.**—El Alto Comisario de Marruecos, general Berenguer, ha concedido la Medalla militar al Sargento del Regimiento de Andalucía, de la guarnición de Santoña, don Manuel Barba, que pertenece al batallón expedicionario de la misma unidad.

El sargento Barba se batió heroicamente en el blocao de Dar Hamed, el 16 de Septiembre, prestándose después voluntario, para salir a recoger los cadáveres de sus camaradas caídos en la lucha.

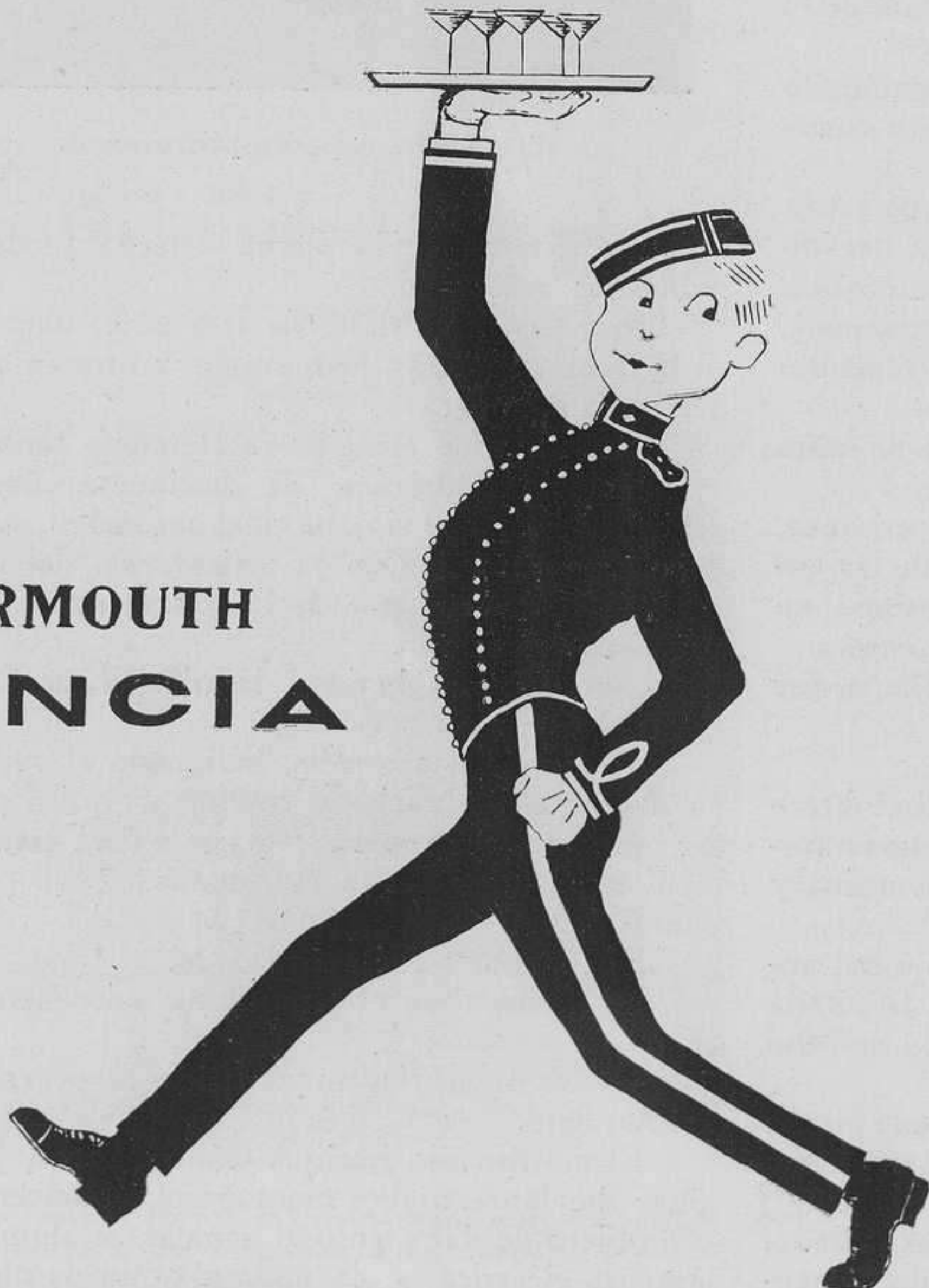
Después protegió con un puñado de soldados, al coronel González Lara, que estaba en situación comprometidísima.

El nombre de este bravo figura en la propuesta de recompensas al lado del general Sanjurjo, de Millán Astray, y del comandante Franco, las tres figuras más salientes de la actual campaña, recibiendo como ellos la preciada Medalla militar.

¡Bien por los valientes!

Santander,  
1922.

**VERMOUTH  
CANCIA**



UNICOS CONCESIONARIOS

PARA LA REPUBLICA DE CUBA

**J. SURIS Y CA.**

HABANA



# Unión Agrícola Industrial, S. A.

Compañía de Seguros Generales

**CAPITAL: \$ 3.000,000.00**

D. Laureano Falla Gutiérrez, Presidente.—General Gerardo Machado, Vice-Presidente.—Sr. Ricardo Cervera, Tesorero.—Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Secretario.—Sr. Manuel Gasset del Castillo, Director General.

## CONSEJO DE ADMINISTRACION:

Sres. Laureano Falla Gutiérrez, General Gerardo Machado, Ricardo Cervera, Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Manuel Gasset del Castillo, Cándido Díaz Alvarez, Francisco Diego Madrazo, Enrique R. Margarit, Diego Bergaza, José García, Domingo Nazábal, Antonio Gasset.

**S** de Incendio.  
**E** de Vida.  
**U** de Accidentes del Trabajo.  
**R** Marítimos de Mercancías  
**O** y de Cascos  
**S** de Buques, de todas clases.

NOTA.—El seguro marítimo de mercancías lo realizaremos a los siguientes tipos: Mercancías de o para México o Estados Unidos,  $\frac{1}{2}\%$ . En las que se destinen o procedan de Europa,  $\frac{3}{8}\%$ .

## OFICINAS:

Oficios número 22, altos, - Tel. A - 0202

**HABANA**



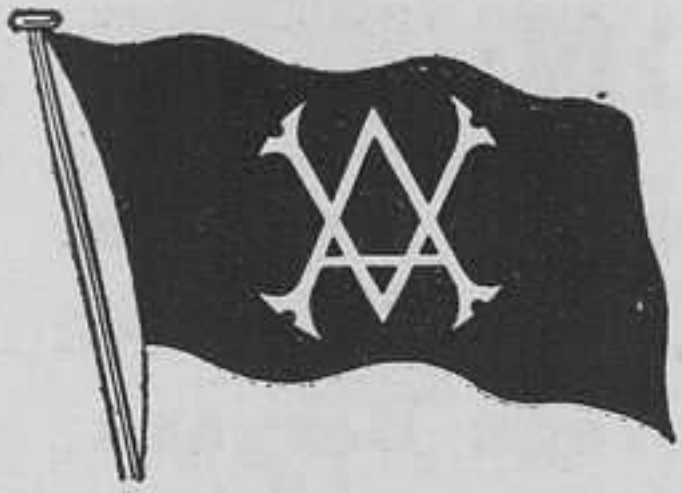
PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS

# La Providencia



**Benito Cortines**

VIRTUDES 83 Y 85 TELEFONO A-4831  
PRUEBE LAS GALLETAS DE ESTA CASA



## “VIAJERA ANTILLANA”

COMPANIA CUBANA DE VAPORES

Servicio semanal con los nuevos vapores, especialmente contruidos para el tráfico de cabotaje, “Cayo Mambí”, “Cayo Cristo” y “Cayo Romano”, por los puertos de la costa norte hasta Manzanillo, a fletes reducidos.

Las mercancías transportadas por estos vapores, pagan una prima de seguro, mucho más reducida que las embarcadas en otros buques, debido a tener la más alta clasificación del Lloyd's.

OFICINA GENERAL:

OFICIOS 116. TELEFONO M-2499



## SIDRA ASTURIANA EXTRAFINA

# “EL GAITERO”

RECOMENDADA POR LA

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

COMO ESTOMACAL Y DIGESTIVA

ACEITES EXTRA REFINADOS

# “MARTI”

IMPORTADORES EXCLUSIVOS:

J. CALLE & Co., S. EN C.

OFICIOS 12 Y 14. - HABANA



# PASTAS PARA SOPA

SEMOLA  
y  
TAPIOCA



IMPORTADORES  
LANDERAS  
CALLE y C<sup>2</sup>  
HABANA

DE VENTA  
EN TODAS  
LAS CASAS  
DE VIVERES  
DE LA ISLA

# LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE  
AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

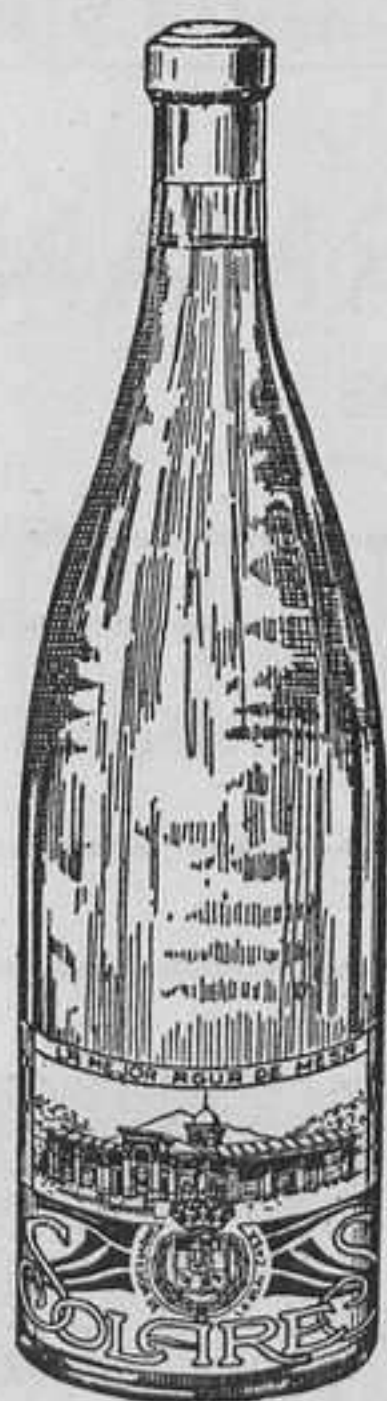
Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

## OBREGON Y GOMEZ

### AGUA DE SOLARES



SANTANDER  
(ESPAÑA)

UNICOS RECEPTORES

DEL

### AGUA DE SOLARES

Y DE LA  
AFAMADA MANZANILLA

### LA JACA ANDALUZA

SOL NUM. 10

TELEFONO M-3639

APARTADO NUM. 2411

HABANA



## LA GRAN SEÑORA

Bengochea, Pérez y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES  
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63





CRISTALERIA DE "BACCARAT",  
"BOHEMIA" Y GRABADA.

CUBIERTOS DE PLATA "CHRISTOFFLE"  
"ONEIDA", "REINA" Y "ALPACA"

ESPECIALIDAD  
EN MOLINOS FRANCESES PARA MANO  
Y MOTOR.

BATERIA DE ALUMINIO, ESTAÑO Y ESMALTE, ROMANAS "FAIRBANKS", PINTURAS, BARNICES, HERRAMIENTAS DE TODAS CLASES,  
JAULAS Y ARTICULOS PARA JARDIN. ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA MARMOLERIAS.

GRAN SURTIDO EN VAJILLAS DE LOZA Y CRISTALERIA FINA, LAMPARAS, FILTROS, LOZA Y ARTICULOS DE FANTASIA.

## BANCO MERCANTIL SANTANDER.

### SUCURSALES:

ASTORGA, ALAR DEL REY, LEON,  
LLANES, LAREDO, LA BAÑEZA, PON-  
FERRADA, RAMALES, REINOSA, SANTOÑA,  
SALAMANCA y TORRELAVEGA.

Capital . . . . . 15.000,000.00 de Ptas.

Desembolsado. . . 7.500,000.00 "

Fondos de Reserva. 8.200,000.00 "

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liquidaciones  
semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses  
de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores  
personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-  
ción de letras, documentarias o simples,  
aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos  
sobre mercaderías en depósito, tránsito,  
etc. Negociación de monedas extranjeras,  
seguros de cambio de las mismas, cuentas  
corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.  
Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de  
valores libres de derecho de custodia.

Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

## LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos  
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

## SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28

HABANA

Teléfono A-6196

# CINZANO

APERITIVO  
MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA



Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vi-  
gas de hierro de todos  
tamaños. Fabricantes  
de las losas hidráulicas  
::: "LA CUBANA" :::

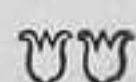
MONTE 363

:--:

HABANA

SIERRA  
"VIVES"

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE  
Y DEL PAIS  
MATERIALES DE CONSTRUCCION



AVELINO GONZALEZ



TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: "VIVES"

VIVES NUMERO 135

HABANA

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR  
DE MADERAS,  
CARBONES MINERALES  
Y VEGETALES  
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES  
UNIDOS Y OESTE.

TEL. I-1425.

HABANA.



**N. GELATS Y Co.**

**AGUIAR 108**

**ESQUINA AAMARGURA**

**Hacen pagos por el  
cable y giran letras  
a corta y larga vista  
sobre New York, Lon-  
dres, París, Madrid,  
Barcelona y sobre to-  
das las capitales y  
pueblos de España  
e Islas Canarias.**

**AGUIAR 108 HABANA**

**TELEFONO A-4683**



# ARISTOCRACIA

VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR  
SOLO SE ENCUENTRA EN EL  
BAZAR INGLES

AGUIAR 96

SAN RAFAEL 18.

**CANDIDO OBESO**

**ALMACEN DE TABACO**

**PRADO NUM. 121**

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

**HABANA**

**LA COLONIAL  
ESCALANTE CASTILLO Y Ca.**

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,  
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO  
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA  
PERFUMERIA

**"Amor Vencedor"**

**MURALLA NUM. 71**

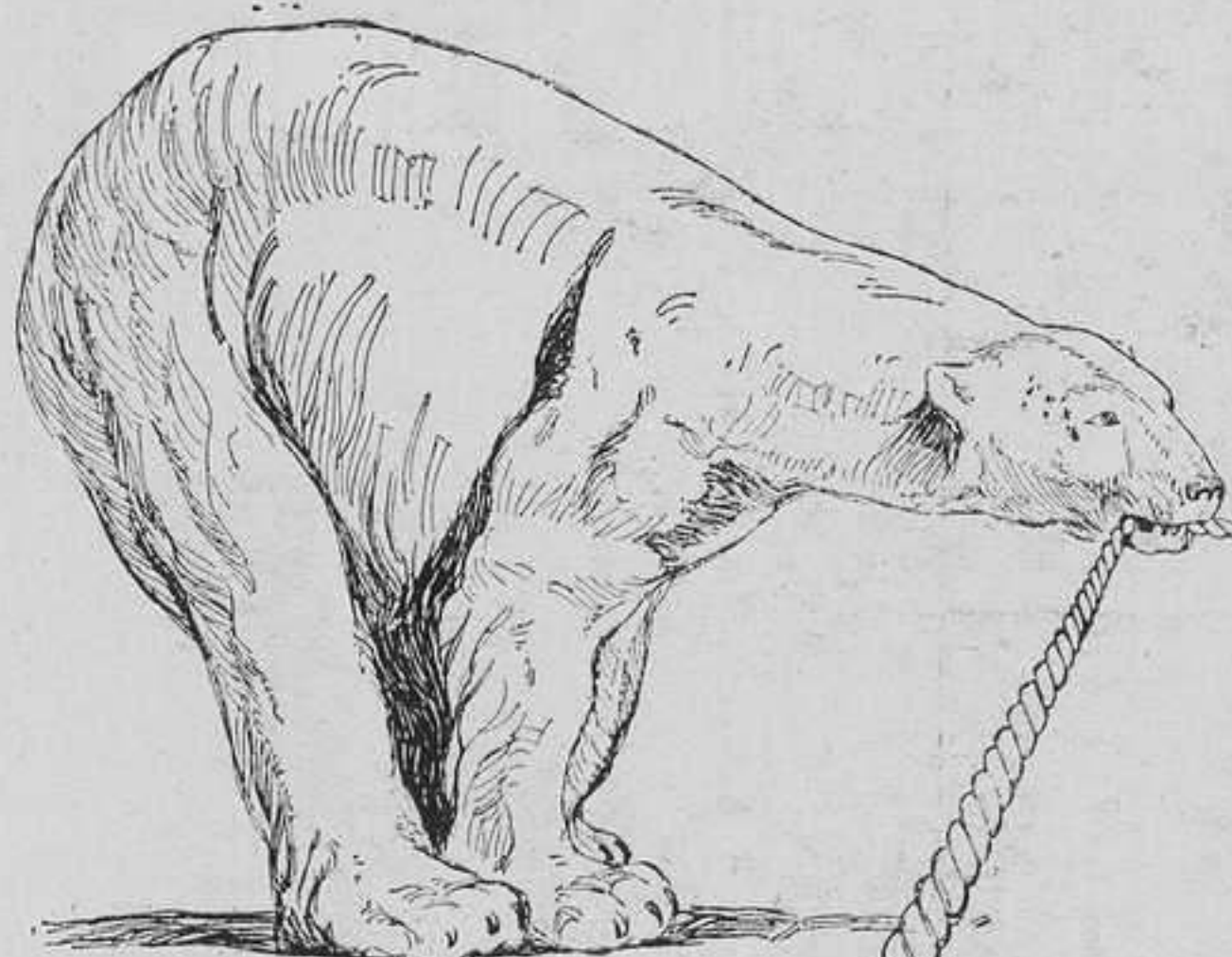
**APARTADO 871. - TEL. A-3450**

**HABANA**



# Hoy se consume en todas partes

LA NUEVA Y SABROSA CERVEZA



# POLAR

CLARA ESPECIAL

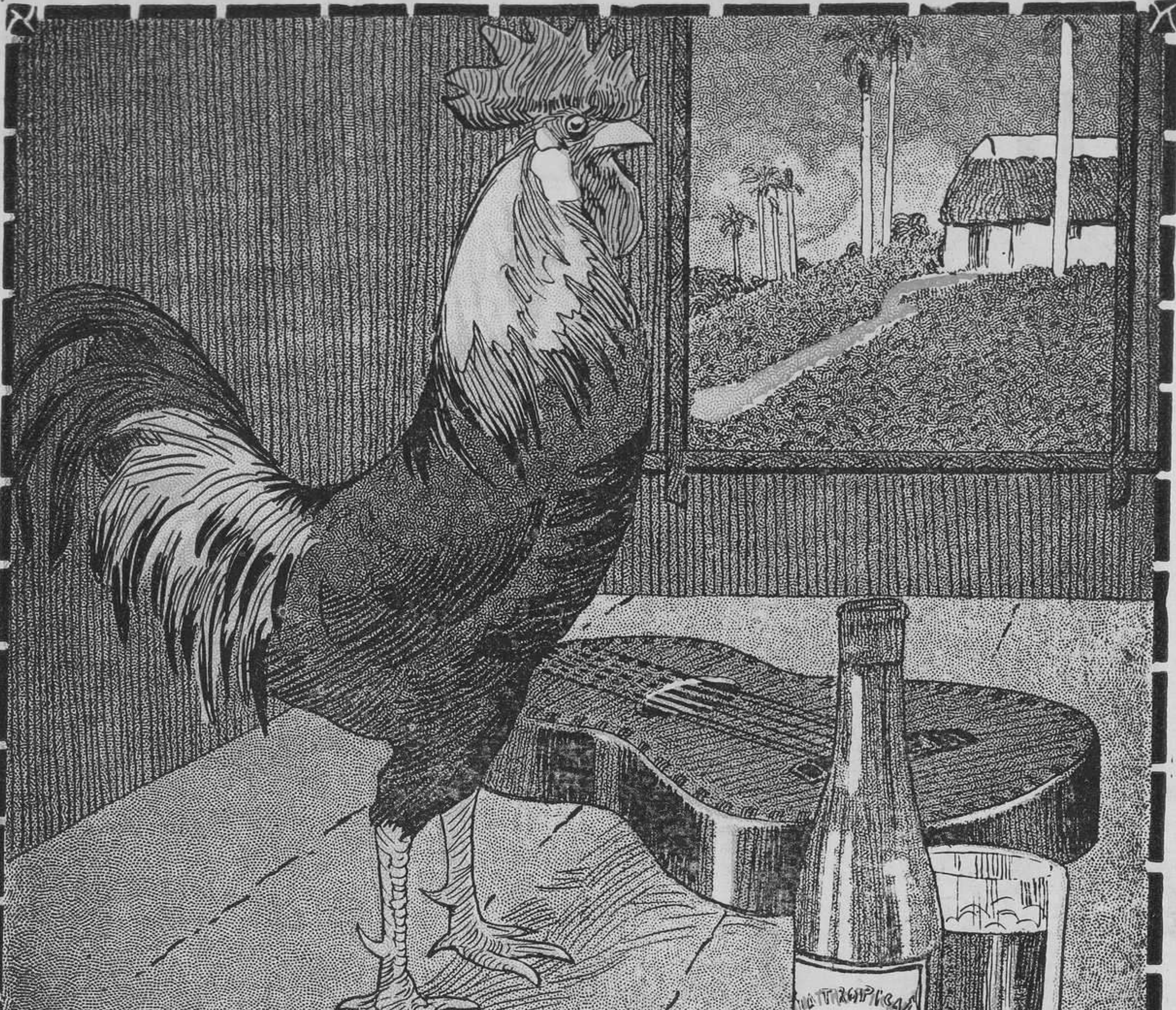
Es el resultado obtenido después de  
costosos ensayos con los mejores  
lúpulos y malta que existen hoy día.  
Nuestra cerveza, aparte de su sabor  
característico, delicioso, es una be-  
bida nutritiva y refrescante.

Compañía Cervecera Internacional  
SOCIEDAD ANONIMA  
PUENTES GRANDES



¡¡UNA CERVEZA  
MAS, PERO...  
UNA CERVEZA  
MEJOR!!





LO QUE LE  
GUSTA AL CRIOLLO  
UN CUARTO

# TROPICAL NEGRA

IMP. Y ALMACEN DE PAPEL DE SOLANA Y CA., MERCADERES 22, HABANA.  
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA).